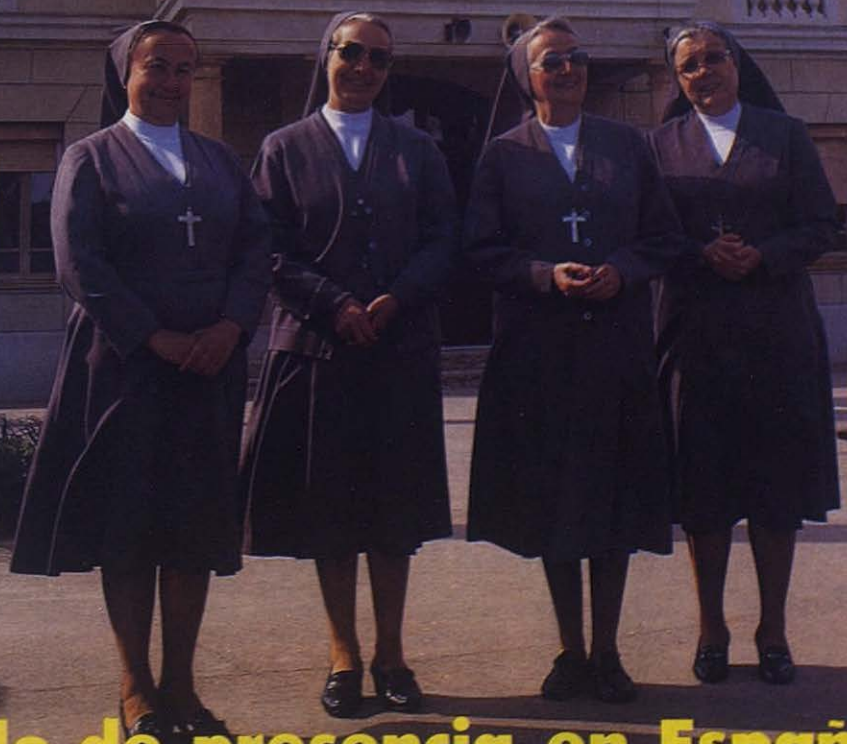


BOLETIN
SALESIANO
REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

OCTUBRE
1986



Un siglo de presencia en España

DON BOSCO: Una página para los niños

LA GENERALA

Mis queridos Juanito y Mari:

Hasta ahora no os he contado una de las historias más maravillosas de don Bosco. La podríamos titular «**De cómo el Santo sacó a trescientos jóvenes presos en la cárcel de la Generala... Y de cómo volvieron todos sin escapársele ni uno.**»

Y Juanito estaba pensando que la Generala era la mujer del General. Pero no; ya sabéis que era la cárcel de menores, una especie de reformatorio donde encerraban a los muchachos por lo angelitos que eran. Muchos de ellos tenían hasta delitos de sangre. No, no eran unos angelitos aquellos rateros y birloches. Las diabluras de Juanito no son más que agua bendita al lado de aquellas hañas.

Don Bosco iba a verlos a menudo y salía con el corazón encogido al contemplar tanta miseria en unos chicos tan jóvenes. Y un día quedó con el director de la cárcel en darles una tanda de ejercicios espirituales. Fueron un éxito. Todos se confesaron con don Bosco y comulgaron. ¡Aquellos bandidos...!

Y, como premio a su buena conducta, don Bosco pensó en un día de campo al aire libre. El director del

centro se lavó las manos: «eso es cosa del Gobernador». El Gobernador se llevó las manos a la cabeza: «¡Este hombre está loco, pero de remate!». Mientras tanto, la iniciativa había llegado a oídos del Ministro Rattazzi quien, picado de curiosidad, recibió al Santo.

—«Querido don Bosco, no puede imaginarse lo que me alegra eso del paseo con los muchachos de la Generala. Les hará mucho bien. Daré órdenes para que les sigan unos cuantos policías disfrazados, de manera que nadie se fugue...».

—Excelencia, sonrió el Santo; sólo le pido dos condiciones: la de ir yo solo con los jóvenes; y la de que usted me prometa no mandar, ni de cerca ni de lejos, a ningún guardia. Yo seré el único responsable. Si se me escapa alguno, yo seré el merecedor de la cárcel. Enciérrame a mí.

—«¡De remate!», saltó el ministro. ¡Se le escaparán todos, D. Bosco!

No obstante, el Ministro Rattazzi accedió. Si se le ocurriera a alguno escaparse, pronto volvería a las redes.

Don Bosco, loco de alegría, fue a escape a comunicar la noticia a sus muchachos. Los pobres chavales no acertaban a creérselo. Era más que imposible. ¿Cómo iban a fiarse de ellos sus propios enemigos? Pero el santo les explicó:

—«¡Atentos a lo que voy a deciros! He empeñado mi palabra y responderé por vosotros. Debéis portaros tan bien que fio habrá necesidad de policías. Me he comprometido en que mañana, al volver, no ha de faltar ni uno. ¿Puedo fiarme de vosotros?».

—Sí, Don Bosco. Sí, Don Bosco.

Otros gritaron:

—Como se escape alguno, lo estrujamos como un pollo.

—O le rompemos la crisma a pedradas.

—¡Basta, amigos! Yo me fio de vosotros y sé que no me daréis ningún disgusto. La falta de uno caería sobre todos y especialmente sobre mí. En seguida me acusarían de imprudente y de necio que me he dejado enganar...

Por otra parte, ¿de qué serviría una fuga? La policía pronto daría cuenta de la presa que lo pagaría luego con un castigo mayor... Pero lo más importante, queridos míos, es que habéis prometido a Dios no volver a ofenderlo.

Y yo os creo hombres de palabra.

—¡Viva don Bosco!, prorrumpieron todos los chavales emocionados. ¡Usted es nuestro jefe! ¡Ningún general como don Bosco! ¡Todos le seremos leales.

«Serían las del alba» cuando se abrieron las puertas de la prisión. Y más de trescientos jóvenes salieron radiantes de júbilo al fresco de la mañana. Al frente de ellos iba un cura joven como enarbolando un nuevo sistema educativo. Al dejar la ciudad, rompieron filas y el santo subió en la mula que llevaba las provisiones. Desde arriba era más fácil dirigir los cantos de la **banda**, que crispaba los árboles del camino.

Llegaron al parque real de Stupinigi, donde fueron recibidos por el párroco y unos amigos. Don Bosco les celebró la Eucaristía y los dejó en libertad después de un gran desayuno. Los muchachos correataron por el campo. Se hicieron amigos de las flores y de los pájaros. Y respiraron a sus anchas el aire fresco de la libertad.

Por la tarde merendaron a gusto y se pusieron en marcha a Turín. Todos en fila y perfecto orden se reintegraron en la Generala, dichosos de haber hecho feliz a don Bosco y de haber pasado un día inolvidable.

El ministro, el gobernador, el alcalde, el director del centro: todos quedaron pasmados. El guardia pasó lista. No faltaba ni uno. ¿No eran hombres de palabra?

—¡Gracias, don Bosco, por lo que ha hecho con nuestros chicos! Ustedes pueden lo que nosotros no podemos.

El ministro hablaba con mucha seriedad. Tan es así, que un sobrino suyo más malo que la quina, en vez de ir a la generala fue a parar a la casa de don Bosco, quien hizo de él un buen ciudadano y un buen cristiano.

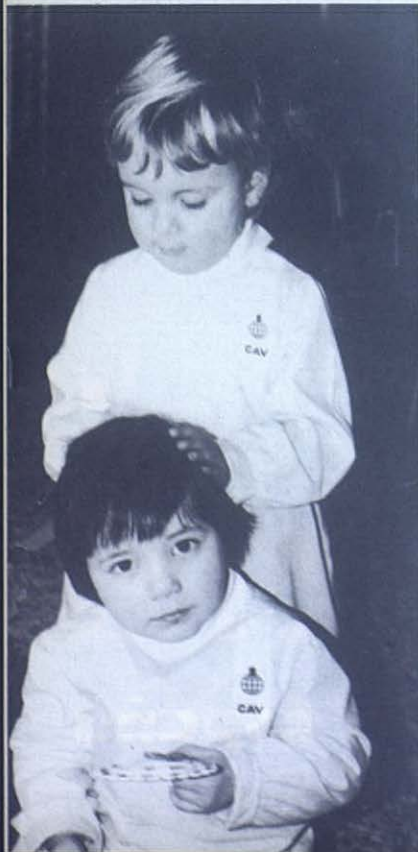
La fama de don Bosco creció por la ciudad y por toda Italia. Ya no decían que estaba loco. Don Bosco era un santo que quería a los jóvenes y que los entendía como nadie.

A Juanito sólo se le ha ocurrido decir: «Bien podía venir don Bosco a nuestro colegio y darnos un paseo. A un tipo como él creo que le harían caso el director y los profes».

Hombre, Juanito, yo creí que no estabas en la Generala. ¿O sí?

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL



No, hombre; vosotros no sois de
La Generala

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez; Blas Calejero; Antonio García Vera; Rafael Moreno Moreno; Carmen González; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Depósito Legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Gracias, Salesianas . . .	1
Laura Vicuña, venerable	2
Las H.M.A. llegaban a España	4
750 jóvenes devolvieron la visita	9
Terminan Magisterio y marchan a Túnez . .	14
Antología	16
San José del Valle, 25 años de la coronación	18
Muchas gracias, don Hilario	21
De Azevedo, nuevo obispo salesiano	22
Un congreso salesiano de pastoral para África	24
Samoa, isla del paraíso	26
Noticias	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	31
Becas para las vocaciones salesianas	32

NUESTRA PORTADA

Las Hijas de María Auxiliadora cumplen cien años de presencia en España. Hace un siglo vinieron a Barcelona, enviadas por el mismo san Juan Bosco. Aparecen las tres actuales Inspectoras españolas con la Superiora General, madre Marinella Castagno, ante la «Torre Gironella», primera fundación en nuestro país, en octubre de 1886.

Foto.—José Luis Mena.

GRACIAS, SALESIANAS

• Gracias, Salesianas, y enhorabuena por vuestro trabajo de cien años en el territorio español. El 21 de octubre se cumple el primer siglo de vuestra presencia en España. Todos los que somos y nos sentimos de la familia de san Juan Bosco nos llenamos de alegría ante estas conmemoraciones.

Y elevamos nuestra acción de gracias a Dios y a María Auxiliadora que han querido vuestra presencia activa en esta tierra. Basta recordar la anécdota: «Don Bosco llegó a Barcelona en 1886. Cuando lo dejaban las visitas y la correspondencia, el Santo se daba sus paseos por los descampados de Sarriá. En una de sus caminatas se enamoró de la finca «Torre Gironella», al lado de la obra de los Salesianos. «Verdaderamente es ésta», dijo a don Branda, como si la hubiese visto en sueños. Compra esta casa para las Hijas de María Auxiliadora, y yo haré que vengan pronto.

Don Branda hizo las gestiones. Le pedían primero 250.000 duros, luego, 250.000 pesetas que después fueron 180.000; más tarde, 170.000; posteriormente 130.000; y al fin, 70.000. Pero, ¿en qué rincón de qué bolsillo buscar esa suma? Sólo quedaba el remedio de acudir a doña Dorotea.

Corrió presuroso don Branda a contar a doña Dorotea lo ocurrido. Mientras la venerable le escuchaba, sus ojos se iban llenando de lágrimas. —¿Por qué llora?, —le preguntó don Branda—. No se apure. Si no puede, es señal de que Dios no lo quiere.

—No, no, se apresuró a contestar doña Dorotea. Estoy conmovida por otra cosa. Ha de saber usted que, por la división del patrimonio familiar, he dado a mis hijas grandes cantidades, reservándome sólo la propiedad de 70.000 pesetas, que he depositado en el banco, pensando que, si se perdieran todos mis bienes, con esta reserva podría vivir modestamente el tiempo que Dios me quiera conceder de vida. Ahora veo que El me quiere pobre de verdad. Lo seré. Conteste pues al señor Gironella que las 70.000 pesetas están a su disposición.

—Pero, señora —dijo conmovido don Branda—, piense bien lo que hace...

—Nada, estoy decidida. Las 70.000 pesetas son para la Torre. Y fue don Branda al banco para cerrar el trato...

• Esta hermosa anécdota recordada tantas veces, parece que nos da una garantía sobrenatural de vuestra actividad pastoral y educativa de cien años. Vuestra presencia ha sido querida por el amor de la Virgen y por el deseo de dos santos: don Bosco y doña Dorotea. Y por vuestra entrega incondicional a la juventud española.

Después de cien años contempláis vuestro campo de acción. Habéis sido bendecidas con la fecundidad apostólica. Hoy sois en España más de 1.300, repartidas en tres Inspectorías y con cerca de un centenar de obras. Ha florecido vuestra labor entre las jóvenes, en centros juveniles, escuelas, colegios, casas profesionales, escuelas universitarias, catequesis, acción pastoral y social...

Gracias, Salesianas, por vuestra labor, por vuestra entrega, por vuestro espíritu de servicio y de amor a la juventud, por vuestra santidad. Gracias por vuestra osadía, por vuestra presencia pastoral en el mundo femenino, «difícilísima en estos momentos de cambio cultural, en los que se está desviando el sentido de promoción de la mujer», según expresión del Rector Mayor.

Gracias, y adelante en esta hora de desafío para fraguar la cultura cristiana en un mundo nuevo. La misma que «lo ha hecho todo» hasta la fecha, es garantía de futuro para los próximos cien años.

LAURA VICUÑA VENERABLE

desde el pasado 5 de junio

El 22 de mayo habría cumplido 95 años. En cambio murió a los 12, 9 meses y 17 días: era el 22 de enero de 1904.

Pronto se comenzó a hablar de ella en todas partes. El heroico amor filial y la evidente eficacia de su inmolación alimentaron un proceso imparable. En 1911 apareció la primera biografía, obra del salesiano Augusto Crestanello.

Con la recogida de informaciones y documentos, sobre todo por parte de las Hijas de María Auxiliadora argentinas, se comenzó en 1955 el largo camino del reconocimiento de la heroicidad de las virtudes. Hoy, con la promulgación de un decreto de la Congregación de las causas de los santos, *Laura Vicuña* es oficialmente «venerable», y presentada a la comunidad cristiana como modelo de sacrificio, de oblación y de abnegación.



Fina sensibilidad de una adolescente

Su historia está cuajada de dolor, debido no tanto a las desfavorables condiciones climatológicas de los Andes patagónicos, en la frontera de Chile y Argentina, cuanto a la desesperada búsqueda de seguridad social. Es una historia que todavía hoy hace pensar, porque no es habitual la conciencia que una niña tiene de la situación irregular en que vive su madre ni la oblación de su vida a cambio de la conversión.

Laura Vicuña, aunque estaba en el colegio con las Hijas de María Auxiliadora de Junín de los Andes, se percataba de que su madre —exhausta de fuerzas, tras la huida de Santiago y Temuco, y sola por la muerte del marido— había tenido que aceptar una convivencia forzosa con Manuel Mora, adinerado estanciero del Quilquihué, en el territorio argentino de Neuquén. La tensión interna por tal circunstancia irre-

Laura Vicuña, declarada «venerable» el pasado 5 de junio de 1986.

(1) El pueblecito de Junín de los Andes, donde vivió Laura Vicuña, como un nido en la cordillera andina.

(2) La humilde casita en que murió la pequeña el 22 de enero de 1904. Le faltaban dos meses y medio para cumplir trece años.

gular se agravó cuando, con prepotencia, el «protector» le había hecho también a ella propuestas desvergonzadas, con amenazas al sentirse firmemente rechazado.

El camino de la fe que madura

Laura estaba haciendo el lento camino de maduración en la fe. El contacto con las Hijas de María Auxiliadora y un selecto grupo de amigas le era de gran ayuda. Se daba cuenta de que para superar o vencer ciertas situaciones de pecado hacía falta oración, sacrificio, mortificación. «Padre, ofrezco mi vida al Señor por la salvación de mi madre», dijo un día al confesor. Al preguntar éste: —¿Y si el Señor acepta tu palabra?, respondió sin vacilar un segundo: —«Señor, acepta mi palabra. Siempre has sido exigente conmigo. Estoy dispuesta».

Y lo cumplió. Un mal incurable comenzó a minar su salud. Fueron inútiles los cuidados y atenciones de las religiosas primero, y de su madre después. Establecida en un ranchito con su madre y obligada a no poder levantarse de la cama, tuvo una vez más la fuerza para oponerse a las propuestas y arrogancia de Manuel Mora. Incluso, a pesar de la fiebre, dejó la cama, decidida a volver al colegio, por no dormir bajo el mismo techo. Fue golpeada sin piedad y quedó desfallecida en tierra, pero no vencida.

Víctima de heroico amor filial

Poco antes de morir dijo a su madre con un hilo de voz: «Sí, mamá; me muero. Yo misma lo he

pedido a Jesús... Hace casi dos años le ofrecí mi vida por tu salvación, mamá: por la gracia de tu vuelta. Mamá, antes de morir, ¿no tendré la alegría de verte arrepentida?». Doña Mercedes Pino nunca se habría figurado el secreto de su hija. «¿Así que yo he sido la causa de tu calvario y ahora de tu muerte? Laura, ahora mismo te juro, hija mía, que haré lo que me

pidés. Estoy arrepentida. Dios es testigo de mi promesa...».

Era el anochecer del 22 de enero de 1904. Laura había vencido. Y con ella su madre. La heroica fortaleza de una adolescente, hoy declarada «venerable», es una vez más la señal indeleble de fe robusta, madura, capaz de afrontar las dificultades y no echarse atrás.



hace cien años

LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA LLEGABAN A ESPAÑA

1886 - octubre 1986

Los lectores del *Boletín Salesiano* saben muy bien que, en este año, centenario de la visita de san Juan Bosco a Barcelona, se cumplen también los cien de la llegada de las Hijas de María Auxiliadora a España. Entraron por Sarriá-Barcelona, precisamente en el mes de octubre de 1886. Hace un siglo. De este modo, se intensifica, aún más, el significado salesiano del año en curso.

Ambos acontecimientos, el de la visita de don Bosco y el del establecimiento del



Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en nuestra tierra, no son independientes entre sí. Todo lo contrario. El segundo es uno de los frutos inmediatos del primero, la huella más importante que dejaba el Santo Fundador en su paso por Barcelona y España.

Mientras, desde estas páginas, enviamos la más cordial enhorabuena a las Hijas de María Auxiliadora, deseáramos evocar aquí una historia que ha alumbrado una vida que ya es centenario y sigue proyectada hacia el futuro.

De Málaga, a Sarriá-Barcelona

Los Salesianos quedaron establecidos en España en febrero de 1881. Les dio la primera acogida la pequeña ciudad de Utrera, a unos cuarenta kilómetros al sureste de Sevilla. Eran todos italianos y tenían, como superior inmediato, a don Juan Branda.

Inmediatamente, comenzaron a recibir peticiones de nueva fundación. La primera que aceptaron fue la de una institución benéfica —Asilo de San Bartolomé para pobres niños huérfanos— que, desde 1871, regentaba el Obispo de Málaga. Después de reunir el personal necesario y de hacer los preparativos al caso, los Salesianos se presentaron allí el 1 de febrero de 1883. Don Juan Cagliero, a quien el Fundador le había constituido promotor de las primeras fundaciones salesianas de España, había puesto grandes esperanzas en la nueva casa, porque, a su juicio, era «la más parecida al Oratorio de Valdocco», en Turín (Italia), donde radicaba la Casa Madre de los Salesianos (Carta a don Bosco desde Utrera, 17-III-1881).

En la euforia de las primeras semanas, mientras se proyectaban las líneas de futuro, surgió espontánea la idea de llamar a las Hijas de María Auxiliadora, a fin de que se hicieran cargo de la cocina y ropería, y organizaran además unas clases para las niñas. Para ello, se pensaba preparar una casita en el recinto del asilo.

«Estarían de maravilla», comentaba el padre Branda —que era también el encargado de la nueva fundación—, al tiempo que solicitaba de los superiores de Turín su parecer al respecto (Carta de don Juan Cagliero desde Málaga, 25-II-1883).

Pero el proyecto resultó inviable, porque, a pesar de algunos destellos de esperanza, la misma permanencia y actuación de los Salesianos en aquel lugar se volvieron problemáticas. Por desgracia, esta vez falló la colaboración entre la curia diocesana y los religiosos. Para el mes de julio, el superior, amargado, había desistido en el intento. «Barcelona —se preguntaba— ¿no podría ser el lugar a donde Dios nos llama?»



Santa María Mazzarello.

(Carta al padre Cagliero desde Málaga, 31-VII-1883). Los Salesianos abandonaron, por el momento, la capital malagueña a comienzos del mes de septiembre.

Entonces comenzaron a mirar con mayor insistencia hacia Barcelona. Por la oferta que le hacía doña Dorotea Chopitea, viuda de Serra, esperaban encontrar allí una casa verdaderamente salesiana, «no a la malagueña», como matizaba el padre Ernesto Oberti (Carta a don Juan Cagliero desde Utrera, 9-XII-1883). La tuvieron a partir de febrero de 1884.

La iniciativa de doña Dorotea

Es conocida la solicitud con que la viuda de Serra seguía a la incipiente obra de los Talleres Sale-

sianos de Sarriá, población ésta próxima a la de Barcelona. Quería verla con una capacidad cada vez mayor para acoger a los muchachos en una formación profesional completa.

En ésta su constante preocupación por el crecimiento de la obra, no tardó en descubrir la importancia que tendría la colaboración de las Hijas de María Auxiliadora. La casa de Sarriá era un internado —como el que en Turín regentaba don Bosco, o como el que en Málaga habían intentado formar los Salesianos—, donde hace falta una gran conjunción de fuerzas.

Al inicio del primer curso completo (1884-1885), la señora parecía tomar la iniciativa de traer también a las Salesianas a Sarriá. Le escribía, en efecto, al mencionado don Juan Cagliero: «Con el reverendo padre Branda, hemos visto la gran necesidad que [los Salesianos] tienen de las Hermanas Auxiliadoras, para que les atiendan en el lavado y arreglo de su ropa y de los niños (...); con una escuela de párvulos que pongan al principio no serían gravosas a los Padres y sí de mucha utilidad» (Carta desde Sarriá, 5-X-1884).

Esta es la primera vez, que sepamos, que doña Dorotea manifiesta su pensamiento sobre el particular. Lo debía de tener más o menos maduro, porque, según el director de los Salesianos —el citado Juan Branda, que desde Utrera se había trasladado a Sarriá—, había buscado ya una casa «no lejos de la nuestra» y prometía adelantar todo lo necesario «para gastos de viaje y equipo» de las Hermanas. Y tan decidida la veía que, por su parte, pedía a los superiores instrucciones concretas, al objeto de recabar del Obispo de Barcelona la autorización pertinente al establecimiento del Instituto en la diócesis (Carta a Juan Cagliero, ya convertido en obispo, desde Sarriá, 5-X-1884).

Indudablemente, doña Dorotea había tomado en serio la iniciativa: «Ruego a usted —instaba a monseñor Cagliero— que no olvide este asunto que tanto interesa y que creo será de buen resultado» (Carta desde Sarriá, 5-X-1884).

Pero con toda probabilidad, las graves dificultades en que, a continuación, se vio envuelta la comunidad de los Salesianos —dificultades, en gran parte, de orden interno— impidieron al director y a doña Dorotea impulsar hacia adelante la iniciativa. Como hasta en-

tonces, la viuda de Serra asumió el coste de la limpieza y arreglo de la ropa...

Un proyecto integral

La visita de san Juan Bosco a Sarriá y a Barcelona, en la primavera de 1886, brindó a la señora una ocasión propicia para afrontar de viva voz el problema del establecimiento de las Salesianas en Barcelona. A don Bosco no le hizo falta mucho esfuerzo para percatarse de la seriedad del proyecto de doña Dorotea. Tanto él como don Juan Branda, lo mismo cuando hablaban en privado que en público sobre el asunto, se complacían en presentarlo como una iniciativa prácticamente exclusiva de la señora de Serra. Reconocían que esto era así, al menos en buena parte, y que, cara al exterior, era una garantía de éxito.

Una vez que don Bosco regresó a Italia (mayo de 1886), doña Dorotea intentó proseguir en su propósito. Acudió al vicario general, padre Miguel Rúa, en carta fechada el 14 de julio. Este le contestó

a vuelta de correo, dándole a entender que, en Turín, la cosa estaba zanjada: tan pronto como en Sarriá estuviera preparado el sitio adecuado, las Hermanas se trasladarían en seguida. Advertía, además, que no convenía colocar, como único objetivo de la presencia de las Salesianas, el de atender a los servicios domésticos del internado de los Talleres, sino también el de desarrollar la misión propia del Instituto, atendiendo, por ejemplo, a las muchachas «por medio de un recreo dominical, una escuela o sala de labores» (Carta desde Turín, 21-VII-1886).

Esta puntualización que el vicario de don Bosco formulaba en nombre del Director General del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, don Juan Bonetti, estaba, sin duda, provocada por alguna expresión o enfoque menos feliz de doña Dorotea. Pero, por otra parte, ésta nunca había perdido de vista el proyecto integral del Instituto.

Las razones de fondo

En su esfuerzo por traerlo a Sarriá, a doña Dorotea le movían unas razones de fondo.

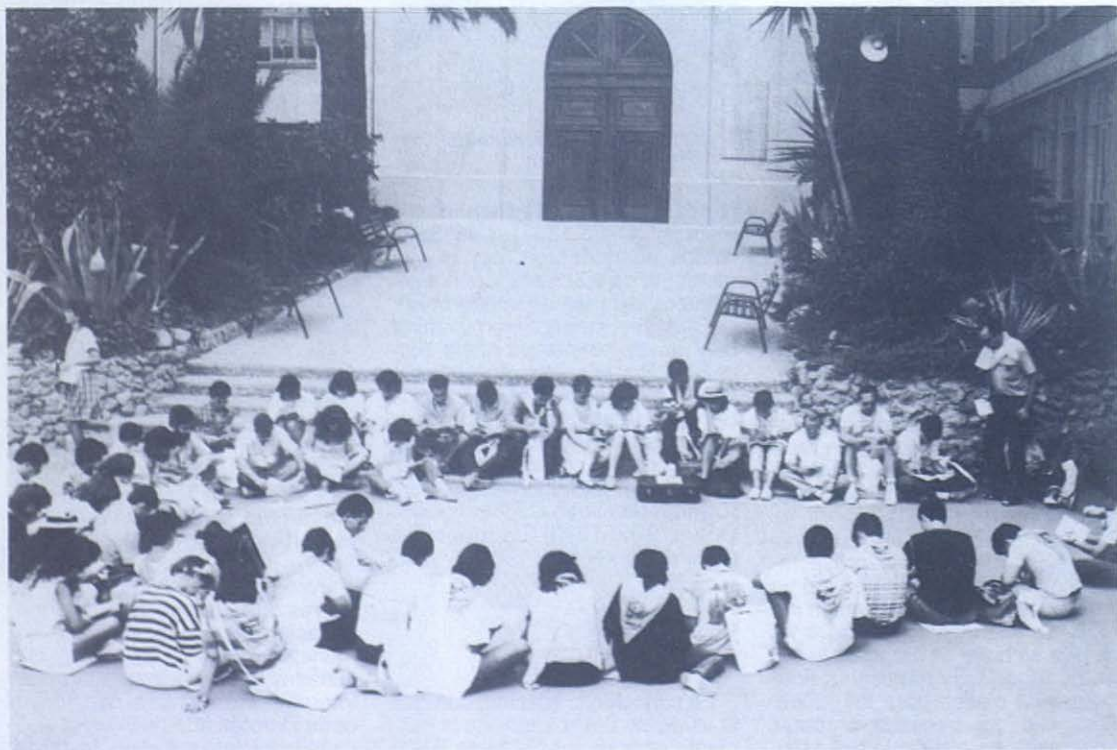
Primera, la importancia que concedía a la educación de los jóvenes trabajadores. «Estoy convencida —explicaba un día al director de los Salesianos— de que si no se piensa en reformar la juventud obrera, nada podemos esperar de esta sociedad» (J. NONELL, *Vida ejemplar de la excelentísima señora doña Dorotea de Chopitea, viuda de Serra*, 338).

Segunda, la necesidad que sentía de promover la formación de la juventud femenina. Según su biógrafo, doña Dorotea veía que faltaba por llenar «un vacío», porque «no estaban menos necesitadas que los hijos, las hijas de los pobres obreros» (*Ibid.*, 215).

Tercera, el deseo que tenía de ver la obra salesiana en Barcelona implantada «en su totalidad», de suerte que las Salesianas pudieran hacer con las niñas lo que los Salesianos ejercían ya con los niños (*Ibid.*, 217).

Si se quitan de la señora de Serra ésa su capacidad de penetrar en profundidad las aspiraciones y necesidades de la sociedad que le tocó vivir y su amor entrañable a don Bosco y a lo salesiano, no se entiende nada de la ingente labor que, por espacio de treinta años (1860-1891), llevó a término en el campo de la beneficencia social.

Los jóvenes del «Campobosco 86» reflexionan ante la Torre Gironella, primera casa de las Salesianas en España.



La voluntad del Fundador

Junto a la iniciativa de doña Dorotea y aun por encima de ella, la voluntad decidida del Fundador. Hay que consignarlo en seguida: si hace un siglo, las Salesianas vinieron a establecerse en Sarriá, fue porque, ante todo, así lo dispuso don Bosco. Las quiso en Sarriá y, además, cerca de la casa de los **Talleres Salesianos**. A partir del mes de mayo de 1886, don Juan Branda y doña Dorotea actúan como ejecutores de un proyecto que ya es de don Bosco, al que creen inspirado por la Santísima Virgen.

Según una narración hecha por el propio Branda a las Superiores del Consejo Generalicio en Nizza Monferrato, el 20 de marzo de 1918, don Bosco le habría señalado, el 3 de mayo de 1886, la casa o **torre** que debía adquirir con destino a la primera comunidad de las Hijas de María Auxiliadora (La casa llamada «de Gironella»).

Pero otra relación, firmada también por el padre Branda, el 24 de mayo de 1887, cuando tenía los hechos mucho más cercanos, no habla de la casa, sino del «campo» que debía comprar, para levantar allí una «casa-convento» para las Hermanas, «cuya fundación —precisa— me encareció muy mucho nuestro padre don Bosco». Dicho terreno, perteneciente a la antigua heredad conocida por «Casa Barral» y situado en la zona donde el actual Instituto Politécnico Salesiano tiene el patio inferior y los pabellones de mecánica, carpintería y automoción, ya lo había adquirido para los Salesianos don Luis Martí-Codolar en el mes de mayo. Y esto, por deseo de don Bosco.

Por algún tiempo, Branda había pensado construir aquí una casa para alojar a las Hermanas. Pero los Cooperadores se le opusieron, haciéndole ver que, así, impediría el desarrollo ulterior de los **Talleres** en un futuro que se preveía no lejano. «¿Qué hacer?» —se preguntaba el director—. «Andar otra vez a don Bosco —se decía— para que trate el asunto con la Virgen Auxiliadora». El Fundador, por su parte, «nos alentó de la misma manera que antes. Acudid, nos escribió, a nuestra buena Madre Celestial». (Ver la relación completa que, con fecha 26 de mayo y arreglada estilísticamente, apareció en el *Boletín Salesiano*, junio de 1887, 69-70).

Esto no excluye que ya se hubiera consultado antes al excelentísimo señor don Miguel Clavé y España, propietario a la sazón de la casa que, según la referida declaración prestada por Branda en marzo de 1918, era la señalada por don Bosco para las Salesianas. Podría ser que, cuando el señor Clavé se mostró totalmente contrario a vender su **torre**, se pensara en edificar una casa para las Hermanas dentro de la propiedad de los **Talleres**, como se acaba de explicar. La **torre** de don Miguel Clavé era una de las que había en la heredad denominada «de Gironella».

Así estaban las cosas —como se ve, muy en el aire aún— cuando llegó el 23 de agosto, día que



Madre Catalina Daghero, Primera sucesora de madre Mazzarello, quien envió a España las cuatro primeras salesianas.

don Juan Branda había fijado para partir hacia Turín. Cansado de tanto ajeteo, sólo había pedido una celda retirada para poder hacer una buena tanda de Ejercicios Espirituales. «Los necesito imperiosamente», manifestaba a su amigo Julio Barberis (Carta desde Sarriá, 19-VIII-1886).

Una empresa imposible

El padre Branda fue a encontrar a don Bosco en San Benigno Canavese, en las cercanías de Turín. Quería sondear su ánimo. Pero el Fundador le atajó pronto, diciéndole cómo, el día primero de septiembre, había tratado con

la Superiora General del Instituto, sobre la fundación de las Hijas de María Auxiliadora en Sarriá y que todo había quedado arreglado. Sólo hacía falta que él se presentara en Nizza Monferrato para dar unas lecciones de castellano a las Hermanas destinadas a España... El director de Sarriá le expuso las dificultades que, a su juicio, hacía imposible una empresa semejante. Don Bosco se mantuvo firme. Branda se dispuso a obedecer sin más. Una vez que hubo visitado a los familiares y realizado diversas gestiones en busca de voluntarios que quisieran integrarse en la comunidad de Sarriá, se marchó a Nizza Monferrato. Comenzaba entonces el mes de octubre.

Dos eran los problemas que le preocupaban mayormente: la falta de un local donde alojar a las Hermanas y la negativa del Obispo de Barcelona a autorizar la entrada de nuevas congregaciones femeninas en su diócesis, a la que creía ya saturada.

Durante las dos primeras semanas de octubre, se dedicó a la resolución de ambos problemas. En cuanto al primero, dejó todo en manos de doña Dorotea. En cuanto al segundo, le sonrió la buena suerte. Porque, unos días antes, le había escrito el Secretario de Cámara del Obispo de Barcelona rogándole que tuviera a bien aceptar en los **Talleres** un niño huérfano que recomendaba una hermana del Prelado. En la carta de contestación, Branda le decía al final: «Apenas me encuentre en los **Talleres**, trataremos del asunto y confío poder satisfacer sus caritativos deseos». Antes, le había hecho ver que, para mediados de mes, necesitaba la autorización del Obispo para trasladar a las Hermanas a Sarriá (Carta desde Nizza Monferrato, 7-X-1886).

El secretario entendió a la primera el sentido del juego que se planteaba. A vuelta de correo, le significaba a Branda lo siguiente: «He dado cuenta a S.E.I., el Obispo, mi señor, de la atenta carta de usted (...) y, enterado de su contenido, me manda decir a usted que con mucho gusto recibirá en su diócesis a las Hermanas de María Auxiliadora, pudiendo venir siempre que gusten». Por lo demás, le daba las gracias de parte de la hermana del Obispo, la cual consideraba a su recomendado «admitido en los **Talleres**» (Carta desde Barcelona, 12-X-1886).

Teniendo en cuenta que, aunque parezca extraño, el servicio de Correos entre España e Italia

no era entonces menos rápido que ahora, se puede calcular que la misiva estaba en manos de Branda hacia el día 16 o el 17 de octubre. Lo cierto es que, el 18, lunes, las Salesianas se ponían en marcha, camino de la Ciudad Condal.

El viaje a Barcelona

Las destinadas a formar la comunidad de Sarriá eran cuatro: sor Clara Giustiniani (directora), sor Luisa Giulano, sor Lucía Martínez y sor Cecilia Masserano (novicia). Les acompañaban en el viaje la superiora general, sor Catalina Daghero, y la secretaria general del instituto, sor Elisa Roncallo.

Las seis salieron de Nizza Monferrato el 18 de octubre. Después de saludar a don Bosco en Turín y

recibir su bendición, llegaban por la tarde a Alassio (ya en la costa ligure). Allí las encontraba don Juan Branda al día siguiente, 19, y, sin pérdida de tiempo, partieron para Marsella, donde pernoctaron. El miércoles, 20, salieron en dirección a la frontera española. El jueves, 21, ya estaban en Narbona. Muy de mañanita asistieron a Misa y continuaron el viaje. Al mediodía, entraban en la Estación de Francia de la capital catalana.

La entrada en Sarriá

Les esperaba un grupo de Cooperadores, con doña Dorotea al frente. Las madres Daghero y Roncallo, con don Juan Branda, subieron al **Landeau** de la señora y las Hermanas se acomodaron en otros carruajes. Todos se dirigieron a los **Talleres** de Sarriá.

El recibimiento fue solemne,

entre aplausos y la música de la banda. Los invitados pasaron al comedor. Gracias a la esplendidez de la señora de Serra, «se tuvo un banquete de bodas», según recordaba, cuarenta años más tarde, el padre Branda. (Relación fechada el 29 de junio de 1926). En medio de la alegría general, una nube de tristeza y perplejidad cae sobre doña Dorotea y don Juan Branda: no había sitio para hospedar a las Hermanas, porque, el día anterior, 20, se había declarado el tifus en la casa que un pariente de doña Dorotea prestaba al efecto. «La Providencia nos puso a prueba», comentaba el director (*Ibid.*).

La señora hubo de maniobrar accionando todos los resortes de su capacidad de improvisación. Se acabó de comer. Se despidieron los amigos y bienhechores. Doña Dorotea y el superior invitaron entonces a las Hermanas a dar un paseo por la huerta y el viñedo de la casa de los **Talleres**. Luego, entraron en la capilla para hacer, como de costumbre, la **visita** al Santísimo Sacramento. Aun no la habían terminado, cuando entró doña María Jesús, la hija mayor de doña Dorotea. «Mamá —le dijo—, todo está a punto. ¡Que vengan!» (*Ibid.*).

Se fueron a la **torre** de verano que, allí mismo, al otro lado de la carretera de Sarriá a Barcelona, poseía un yerno de doña Dorotea, don Narciso Pascual de Bofarull. Este la cedía, por un mes, a las Hermanas. **Can Pascual** fue la morada, provisional, de la primera comunidad de las Hijas de María Auxiliadora en nuestro país. En ella quedaron alojadas la tarde del jueves 21 de octubre de 1886. Estaba situada en la actual Plaza Artós y desapareció entre los años 1940 y 1941.

A las pocas horas, una criada de la casa Serra traía a las Hermanas lo necesario para cenar. Cenaron solas, sin ruidos, en la intimidad. Al día siguiente, de mano de doña Dorotea, comenzaron a dar los primeros pasos por aquella tierra que les había tocado en suerte...

RAMON ALBERDI



ZARAGOZA: Madre Marinella Castagno, actual sucesora de madre Mazzarello, vino este año a España y estuvo con las aspirantes de Zaragoza.



750 JOVENES DEVOLVIERON LA VISITA A DON BOSCO

Catorce autocares: de Sevilla, de Córdoba, de Madrid, de Valencia, de León, de Bilbao y de Barcelona; y más de 750 jóvenes mayores de 17 años emprendieron su peregrinación a los lugares salesianos. Primero, los de la Ciudad Condal; luego, los de Turín. Sólo con un objetivo principal: devolver la visita que san Juan Bosco hizo a nuestro pueblo hace cien años, y celebrar el centenario de la venida de las primeras Hijas de María Auxiliadora a España. Para comunicar estas vivencias me he puesto al habla con Alvaro Ginel, director de «Proyecto Catequista» y uno de los animadores del Campobosco. «La realidad y sólo la realidad —nos dice— supera todos los triunfalismos de palabras y adjetivos». Pero vayamos por orden.

«¡VAMOS, DON BOSCO!»

—Ante todo, ¿qué es eso del Campobosco?

—El Campobosco nació en 1981, animado por la Delegación Nacional Salesiana de Pastoral Juvenil. Fue una iniciativa para celebrar el centenario de la llegada de los Salesianos a España.

Se reunieron jóvenes de todas las Inspectorías en la acampada de Mohernando para estudiar y asimilar la espiritualidad de don Bosco. La experiencia pareció interesante y, desde esa fecha, se han ido celebrando Campoboscos a nivel nacional e inspectorial, siendo éste del 86 el tercero a nivel nacional.

—Y queríais beber la espiritualidad de don Bosco en sus fuentes de origen.

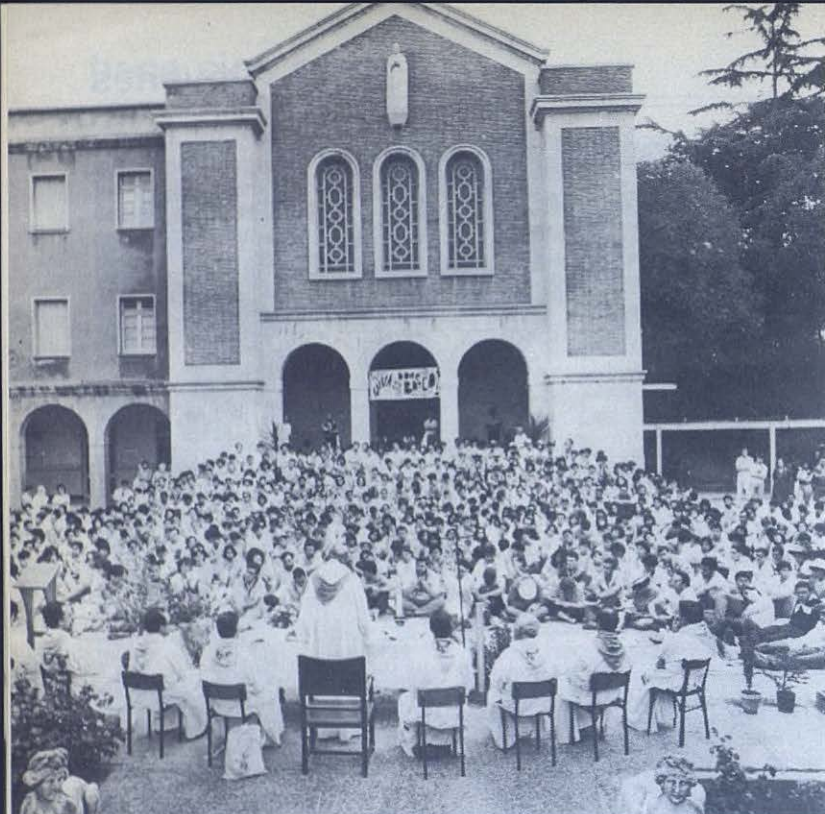
—Naturalmente. Hemos ido a ver y a meditar la figura de don Bosco en los mismos lugares que le vieron nacer y realizar la fundación de la Familia Salesiana. Recuerdo las palabras que nos dijo don Basilio al salir: «Adiós, que os vaya bien y enamoréis a los jóvenes con "tante belle cose"».

—Y los jóvenes han vuelto enamorados.

—Todos nos hemos contagiado. Desde que salimos de nuestras Inspectorías nos daba la impresión de que el mismo don Bosco venía con nosotros. Imagínate que el «lema» repetido obsesivamente era el «Vamos, don Bosco», cantado y rezado y reflexionado.

—¿No os daba miedo de esta «aventura»?

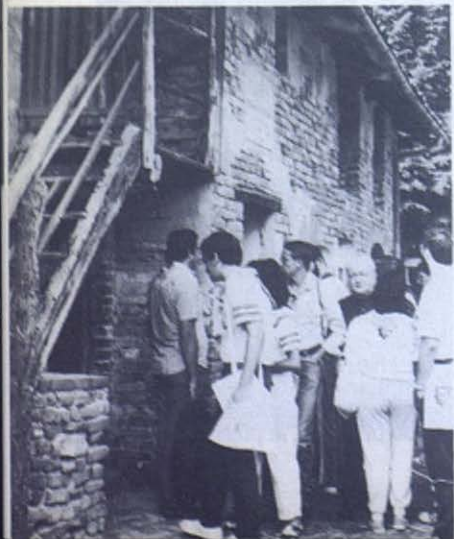
—Ya lo creo que sí. Pero, desde un principio, la pusimos en ma-



nos de Dios. Inolvidable una conversación con los organizadores. Valentín, el Delegado Nacional de Pastoral Juvenil, lo confesó: «Es una verdadera aventura. Vamos a ponerla en manos de Dios y a confiar. Todo va para mejor». Y así fue. Al final, uno de los chóferes que desconfiaba de los jóvenes, mostró su entusiasmo: «Firmaba con vosotros para todo el verano». Y, efectivamente, la organización otorgó a los jóvenes la medalla de honor por su comportamiento ejemplar.

EN BARCELONA

Alvaro habla de Barcelona como del punto de partida. «Allí



nos citamos todos para salir en plena sintonía».

—Recogisteis las primeras impresiones, ¿no?

—Aunque todo iba bien planificado, los animadores charlamos con los jóvenes. Todos iban con una ilusión fuera de serie. «Yo no sé lo que espero del Campobosco, pero sé que es algo grande. Guardo la esperanza de que el encuentro con los lugares salesianos sea para mí una experiencia inolvidable», confesaba uno de los muchachos. «Esto es algo así como lo de un enamorado: vamos a ver los lugares de la persona que queremos», decía otro.

—¿Qué hicisteis en Barcelona?

—El día 20 lo dedicamos a recorrer los lugares que don Bosco visitó en Barcelona: Can Prats, La Merced, la Iglesia de Belén, el Tibidabo. Fue una jornada inicial presidida por una idea de fondo: el sueño misionero de don Bosco, en el que se ve el porvenir de la Congregación. Ramón Alberdi nos dio la perspectiva histórica, y don Carlos Zamora, el Inspector, nos lanzó al descubrimiento de don Bosco en la concelebración eucarística de Martí-Codolar.

—Buen comienzo.

—Más. El mismo don Carlos Zamora añadió dos ideas impor-

I BECCHI: Casita donde vivió don Bosco: aquí pensamos en los orígenes de todo lo salesiano.

De Barcelona a Turín: en Martí-Codolar tuvimos una concelebración eucarística, presidida por el Inspector de Barcelona.

tantes: «Sois gente con vida, con ilusión; por eso, en las fuentes salesianas encontraréis ilusión y vida. En el Campobosco sólo se necesita una cosa: entender la gracia de Dios en don Bosco y enamorarse de él».

—Sabemos que el Campobosco ha comprometido a los muchachos en el estudio, en el trabajo, en las privaciones. Dínos algo de eso.

—Por ejemplo, Jordi, un chaval burgalés, que hizo el recorrido Burgos-Barcelona en bicicleta, pasando las noches en los parques de ciudades y pueblos. Mari Mar, una chica de Alcalá, que renunció a ir de turismo a Italia y a lo grande, para venir con los del Campobosco. Por otra parte, han hecho esfuerzos de voluntad y económicos para poder sumarse a la aventura.

—Entonces, se vivía el entusiasmo juvenil.

—Imagínate que al salir del túnel de Fréjus y encontrarnos en tierra italiana hubo un aplauso infinito (creo que duró casi cuatro minutos, contados por mi reloj). Todos coreamos y machacamos la frase: «Don Bosco, colega, lo tuyo sí que pega». Fue un martilleo que duró muchos kilómetros.

—Y junto al entusiasmo la seriedad.

—Uno de los jóvenes me confesó: «Nunca me sentiré bien en el Campobosco, porque me hace reflexionar mucho. Me planteo cosas, me salgo de lo que vivo. Aunque cante, siempre pienso en lo serio de la vida».

EL IMPACTO DE «I BECCHI» Y DE CHIERI

El día 22 de julio, dice Alvaro, fue el día fuerte, después de las catorce horas de autocar del día anterior, y sin paradas turísticas.

—La Casita de don Bosco impresionaría a los jóvenes.

—Los jóvenes se maravillaron. Pasaron por grupos y meditaron el sueño de los nueve años en el mismo prado del sueño. Era una experiencia sobrecogedora. Cada Inspectoría dejó un árbol plantado; árbol que representa vida y que es futuro en la medida que prende y se ahondan las raíces. Allí tuvimos la celebración peni-

tencial. Fue un momento de encuentro con la gracia y los sacerdotes presentes fueron testigos de las interrogaciones vocacionales de los jóvenes. Podemos decir que don Bosco habló a muchos jóvenes desde su pueblo natal, y los interpeló con una profundidad no común.

—Creo que la imagen de Cristo resucitado del Templo a don Bosco cautivó a los muchachos.

—Es impresionante. Todos lo comentaban. Allí celebramos también la Eucaristía, presidida por don José Antonio Rico. En I Becchi descubrimos que don Bosco no deja indiferentes a los jóvenes y que su carisma tiene fuerza para atraer. Y de I Becchi nos vinimos con un bello recuerdo: don Scotti, el rector del Templo, nos regaló un saquito de aquella tierra como símbolo de nuestro encuentro con don Bosco en los lugares de su infancia.

—Sigue.

—El día 23 lo dedicamos a Chieri, el lugar de la juventud de Juan Bosco. Vimos también los entornos de la ciudad, la granja de los Moglia donde nos recibieron con cariño y con paciencia, ya que los 70 grupos del Campobosco pasaron por la habitación donde murió el Santo.

—Más cosas.

—El Café Pianta, lugar donde le tocó dormir al joven Juan Bosco fue muy significativo. No se imaginaban cómo un chico de su edad hubiera tenido que pasar una juventud tan dura. Una cosa era leer y otra ver el agujero en que dormía. Alguien exclamó cuando se le explicaba la vida: «Se me ha atragantado este helado». También nos impresionó el altar de la Virgen de las Tres Gracias, donde Juan Bosco decidió su vocación.

—Y una anécdota.

—Sí. «Lo que más me ha impresionado de I Becchi, cuenta un chico, es la anécdota que oí: que don Bosco debía tener una sotana más fuerte para que se colgaran de él». Así se lo dijo san José Benito Cottolengo. ¡Y qué sotana debe tener, porque yo también me siento colgado de él...»

Otras manifestaciones juveniles: «Al ver y vivir esto, se acrecienta la figura de don Bosco». «La lectura impresiona, pero aquí lo vives y sientes algo especial».

EN EL CORAZON DE LA OBRA SALESIANA

—Claro que el centro de la peregrinación era Turín-Valdocco.

Aquí dejo a Alvaro que se desahogue. Mejor no cortarlo con preguntas obvias. No es necesario decirselo y empieza a hablar.

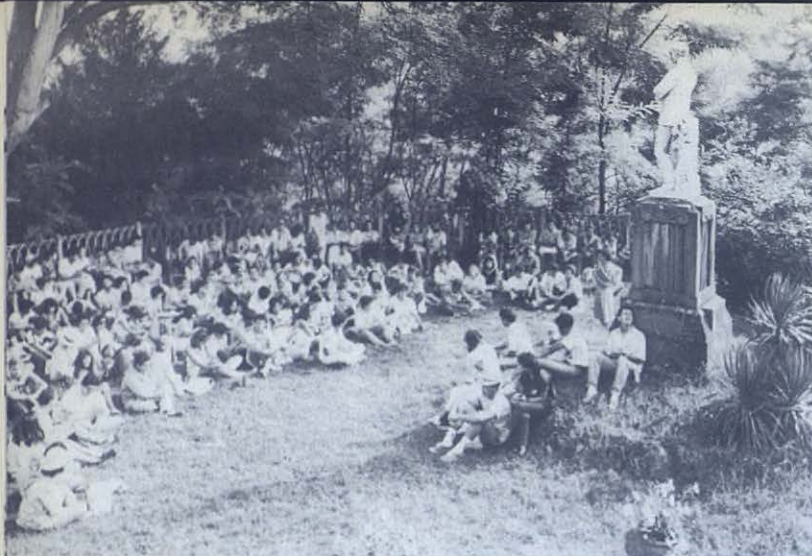
—En Valdocco nos esperaba el Rector Mayor para compartir con nosotros el día. Esto impresionó a los jóvenes, que comentaron:

«Este sí que es como don Bosco». Don Egidio se mostró cercano, simpático, optimista, alegre de estar al lado de los jóvenes. Resumo sus palabras de acogida: «Tomad conciencia de dónde estamos: Un lugar-escuela de santidad juvenil. Aquí se aprende a ser amigo de Dios en el cumplimiento de los deberes diarios. La santidad para un joven de hoy no es

Estos son nuestros chóferes y autocares, ante el Templo a don Bosco en su casita natal.



No nos cansábamos de contemplar la casita de don Bosco: tiene una atracción especial.



otra cosa que "la presencia de Dios en nosotros". Una presencia que se manifiesta en actitudes, maneras de pensar y actuar: fe, esperanza y caridad; la esperanza, sobre todo, para la juventud. La esperanza se manifiesta, sobre todo, en el entusiasmo por una vocación: la vida vista como vocación, es decir "hacer el bien" y "no pasarlo bien". O sea, saber emplear para los demás todo lo que se tiene».

—La entrada en la Basílica fue sobrecogedora. Los jóvenes rompieron toda programación y ellos mismos se presentaron a la Virgen y a don Bosco. De pronto empezaron todos a cantar a la Virgen y, al terminar, dieron un aplauso que duró casi cinco minutos, con gritos impresionantes de «Viva María Auxiliadora» y «Viva don Bosco». El Rector de la Basílica comentó: «Esta espontaneidad nace del amor; esto es maravilloso». Y les dirigió un saludo: «Salesianos y Salesianas os damos la bienvenida. Nada será igual que antes, ni para la Basílica ni para

Junto al pozo de Mornese, primera casa de las Salesianas, entonamos unas canciones.



vosotros. Iréis más enfebrizados después de haber estado en esta Iglesia, Madre de la Congregación Salesiana. Basta guardar silencio para descubrir su secreto. Aquí se sienten las voces de don Bosco y de los chicos que cantaban y rezaban. La Virgen os quiere y mucho...»

—Podrían hablar también las 32 páginas que los jóvenes dejaron escritas en el libro de la Basílica; y los altares de don Bosco, de Domingo Savio y de madre Mazzarello, siempre repletos de jóvenes sumidos en profunda oración.

—También podrían hablar la capilla de San Francisco de Sales, y la capilla Pinardi, y las habitaciones de don Bosco.

—Los salesianos de Valdocco también se deshacían en alabanzas. Los jóvenes españoles les habían cautivado: sabían rezar y bailar y hacer silencio y estar en la procesión de antorchas de las doce a las dos de la madrugada rezando y cantando el rosario.

—En la Basílica dejamos nuestro óbolo: cada Inspectoría llevó una estautita de la Virgen. Inolvidables las «buenas noches» del Rector Mayor, en las que nos co-

Qué bien se estaba en Mondonio, junto a la casa de santo Domingo Savio.

municó lo que ha de ser el año 88 para la Familia Salesiana.

—Pero ¿esto qué es?, ¿qué habéis hecho los españoles? ¡Esto es un ensayo de lo que debe hacerse en el 88!, decían los Salesianos de Turín.

EN TURIN Y EN MORNESE

Después de pasar el día 24 en Valdocco, a ver otros lugares de Turín ¿no es cierto?

—El día siguiente fue más variado. La anécdota más simpática es la que tuvo lugar en la sacristía de la Iglesia de San Francisco de Asís. Para recordar el encuentro de don Bosco con Bartolomé Garelli nos salió a todos los grupos un espontáneo silbido de lo más espantoso y estridente. ¿Sabes silbar?, le preguntó el Santo a Garelli. El chaval sonrió. Ahora que si nos lo llega a preguntar a nosotros, la respuesta habría sido fulminante. En honor al origen de la Obra Salesiana silbamos todos el «Salve, don Bosco santo». Fue harto simpático. Claro que, después, hicimos cuatro minutos de absoluto silencio y de meditación. Sería para compensar la santa gamberrada.

—También veríais el altar del Santo Angel, donde celebró don Bosco su primera misa.

—¿Cómo no? Y los diversos sitios de la odisea del Oratorio y demás centros salesianos.

—El día 26, a Mornese, a la

Una de las cosas que más nos impresionaron fue el gigantesco Cristo resucitado que preside el Templo de san Juan Bosco alzado sobre el lugar en que nació el Santo.



En la Basílica de María Auxiliadora de Turín recordamos tanta historia salesiana y rezamos con fervor.

cuna de las Hijas de María Auxiliadora.

—Allí celebramos los cien años de las Salesianas en España. Nos acompañó don Vecchi. En la ventana de la Valponasca fuimos invitados a abrir ventanas y a descubrir nuevos horizontes de salesianidad y espiritualidad juvenil.

En este momento, Alvaro me entrega el cuaderno «Guía de ruta». Lo abro y me encuentro con las páginas de los mensajes del Rector Mayor y de la Madre General. «Llegad cantando, con alegría, con corazón en fiesta. Don Bosco espera la simpatía cristiana de vuestra sonrisa. ¡Que todo el mundo se dé cuenta que devolvéis la visita a un gran Amigo!», les dice don Egidio a los jóvenes españoles.

Y madre Marinella: «A los cien años de la venida de las H.M.A. a España, estáis aquí para descubrir el secreto de aquellos corazones que sintieron como don Bosco el atractivo de la juventud del mundo entero... Es Jesucristo el que ha cambiado las viñas de aquellas colinas por el vasto campo del mundo, el que ha multiplicado a centenares los colegios para una incalculable juventud. ¡Es para vosotros la herencia! Sed generosos con don Bosco, como María, y la juventud española sentirá la fuerza arrolladora de vuestros corazones misioneros».

—¿Tristeza a la vuelta?

—Todo lo contrario. Nos queda un recuerdo inolvidable, una vivencia profunda que, en opinión de todos, dejará honda huella.

—Y una gratísima impresión en todas partes.

—Ya lo he dicho: por la organización, perfecta en todos sus detalles. En este sentido, hay que felicitar a la Inspección de Barcelona. Por la profundidad de los contenidos, por la alegría conjugada con el recogimiento.

ALGUNAS LECCIONES

Alvaro habla despacio. Cuando quiere subrayar algo importante, reitera las palabras y adquiere un aspecto serio. Ahora quiere recapitular esta experiencia pastoral y sacar unas conclusiones.

—La primera es que don Bosco atrae a los jóvenes. Pero, al mismo tiempo comparan su espíritu

con el de sus Salesianos. No está mal este sentido crítico de la visión juvenil.

—La segunda es que los jóvenes del Campobosco tienen profundidad, saben hacer oración y silencio: saben meditar. Los que lo hemos vivido venimos admirados de la calidad de estos jóvenes. No nos extrañamos de que en Italia se esté poniendo esta experiencia del Campobosco como algo a imitar, algo que ha hecho hablar y que ha sorprendido a todos.

—La tercera es que nos han acompañado tres Superiores del Consejo General. El Rector Mayor, don Vecchi y don José Antonio han sido testigos de lo que han realizado los jóvenes. Pero su presencia ha dado altura e importancia a esta peregrinación, la primera en la historia con estas características.

—El entusiasmo de los jóvenes por don Bosco ha contagiado a los mismos Salesianos, y es la cuarta conclusión. Uno decía: «Yo estuve antes por estos mismos lugares y pasé como las golondrinas. No me decían nada. Pero estos jóvenes me han tumbado. Me han hecho vibrar de nuevo por don Bosco, y eso que soy un ténpano».

—Finalmente, hay que dar un aplauso especial a la Delegación

Nacional de Pastoral Juvenil por atreverse a organizar un encuentro de tales dimensiones: por la imaginación para entusiasmar a los jóvenes por don Bosco y por la maravillosa organización en todos sus detalles.

* * *

Pregunto a Alvaro si tenía la peregrinación algún matiz vocacional. Y me responde:

—Directamente no. Pero no se puede ir a las fuentes sin que se planteen a muchos la pregunta vocacional: El resto ya no cae en nuestras manos, sino que es cosa de la gracia y de la libertad personal.

Y me cuenta otra anécdota preciosa:

—Uno de los jóvenes se acercó a mí para decirme: «Don Bosco me da miedo; me puede pedir algo. Enfrentarse a la verdad es duro y difícil». Y rompió a llorar.

—Sí, Alvaro amigo, hasta la fecha estamos más que seguros de que María Auxiliadora y don Bosco han sido los grandes medios por los que Dios ha realizado la salvación de nuestros jóvenes. ¡Enhorabuena por todo! ¡Y que se repita la experiencia!

RAFAEL ALFARO





Pilar y Angeles, en pie de vuelo a Túnez, en el aeropuerto de Barajas.

TERMINAN EL MAGISTERIO Y MARCHAN A TUNEZ

LA ESCUELA UNIVERSITARIA «DON BOSCO» EN EL CENTENARIO DE LA VENIDA DE DON BOSCO A ESPAÑA, EN EL PROYECTO AFRICA

26 de agosto de 1986. La Escuela Universitaria Don Bosco de Madrid vivió con gozo profundo un acontecimiento que se sitúa dentro del Centenario de la venida de don Bosco a España y del Proyecto Africa: despide en Barajas a dos Antiguas Alumnas: M.^a Pilar Torrero con la especialidad de Filología francesa y el curso de adaptación en la Universidad Complutense de Madrid, y a M.^a Angeles Baena, recién terminada la especialidad de Preescolar. El hecho responde a la invitación lanzada por la Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora, madre Marinella,

en su visita a España: pidió fuerzas jóvenes, dos maestras para colaborar en la última fundación abierta en Túnez: *Menzel Bourguiba*. Esta Escuela acoge 420 alumnos, distribuidos en maternas, elemental y profesional. La organización de Preescolar así como la enseñanza del francés a los niveles superiores es la tarea recomendada a María Angeles y María Pilar. Y algo muy importante se espera de ellas: actuar y orientar en la pedagogía del Sistema Preventivo de don Bosco. Ellas dos son las pioneras en esta aportación. Sus respectivas familias han apoyado y alenta-

do. Los padres Blancos, Aurelio y Donaire han facilitado cordial y desinteresadamente. Nuestra felicitación y agradecimiento a todos.

La Escuela cuenta con la generosidad de los jóvenes y espera su respuesta para seguir esta tarea en otras naciones. Promocionar al hombre con el carisma de don Bosco: «la bondad hecha sistema». Este es el objetivo del Voluntariado Salesiano.

Para información:

Escuela Universitaria
«DON BOSCO»
María Auxiliadora, 9
28040 MADRID

¡QUE VALIENTES!

Me siento inmensamente feliz al tener la oportunidad de hablar de dos personas tan extraordinarias como son Angeles y Pilar.

Con su carrera de Magisterio recién terminada, no han mostrado su auténtica vocación de educadoras al tomar la decisión de irse durante un año a Túnez como maestras, cooperadoras, etc... en un ambiente de formación humana y cristiana pero totalmente desconocido para ellas debido a la diferencia de costumbres, ideas, etc. Sin embargo, ellas, dotadas de un gran espíritu de lucha y de una gran voluntad, han decidido que su verdadera misión y labor como maestras salesianas y seguidoras de don Bosco, era ayudar a crecer y madurar a esos niños, colaborar en la construcción de un mundo más solidario, más justo, lleno de paz, etc.

Todos sabemos que el camino a recorrer será duro en sus inicios, pero no hay duda de que les reportará una gran experiencia en todos los ámbitos: humano, profesional, etc...

Es de admirar el compromiso que han tomado estas dos jóvenes. Se han entregado por completo a un país donde verdaderamente hacía falta su presencia, su colaboración, su esfuerzo y sacrificio.

Han tenido que dejar durante un año su familia, sus amigos, sus costumbres, su patria, etc., sin embargo, ellas no dudaron un solo instante en darse enteramente a esta situación.

Es de destacar también lo caluroso y entrañable que fue la despedida en el Aeropuerto de Barajas. En sus rostros, se podía apreciar la ilusión, el entusiasmo, etc., que brotaba de su interior.

También fue vital y decisiva la presencia del padre Donaire, un hombre maravilloso, que con su gran sentido del humor, su sonrisa y sus ganas de vivir, fue un gran apoyo para Angeles y Pilar en los tristes momentos de la despedida de sus familiares y amigos.

La Escuela Don Bosco se enorgullece al tener dos antiguas

UN SALUDO

A los Antiguos Alumnos, alumnos, cooperadores, a todos los jóvenes nuestro recuerdo en el momento de salir para Túnez para colaborar con la Familia Salesiana en hacer realidad la «Civilización del Amor».

Agradecidos a nuestros familiares, a la Escuela Don Bosco confiamos en vuestra ayuda, en la ayuda de todos.

ANGELES y PILAR

alumnas profundamente entregadas a su verdadera vocación de educadoras. Suerte y ánimo. Todos os apoyamos.

Una compañera y amiga,

ROSA MARIA MARTINEZ,
Especialidad Preescolar

María del Pilar Torrero.



María Angeles Baena, que también tiene un hermano salesiano.



DOMUND'86

19 de Octubre

Los Misioneros,
constructores
de PAZ.



● El Misionero, sembrador de paz

El misionero educador para la paz

La imagen de la siembra, de tan arraigado sabor bíblico, se puede aplicar a la acción de los misioneros, constructores de la paz. En efecto, la paz es una realidad humana que nace del encuentro de lo que Dios nos da con la acción de los hombres, sostenida por la gracia divina. El quehacer del misionero como transmisor del don de Dios y educador de los hombres en la fe de Jesucristo es compleja y prolongada como la del agricultor.

Siembra paz el misionero cuando, como Pablo y Apolo en Corinto, evangeliza, planta la Iglesia y cuida de la formación de los fieles con la conciencia de ser cooperador en la obra de Dios: «Yo (Pablo) planté, Apolo regó; pero quien dio el crecimiento fue Dios... porque nosotros sólo somos cooperadores de Dios y vosotros sois labranda de Dios» (1 Cor 3,6-9). En el desempeño de su misión de educador ha de inculcar en el corazón de los fieles y en la vida de sus pueblos aquellas actitudes que llevan a la paz, es decir a «la convivencia... ordenada, fructífera y propia de la dignidad de la persona humana». Juan XXIII las comprendió maravillosamente en cuatro palabras: verdad, justicia, amor y libertad.

Las cuatro columnas de la paz

La verdad inmediata conduce a la paz cuando de tal modo es cultivada que, dejando de lado toda mentira y engaño, la conversación entre los hombres es del todo sincera y basada en la verdad. La justicia aporta el reconocimiento de los derechos recíprocos y de las correspondientes obligaciones, básico para una paz justa. Todo ello ha de ser vivificado por el amor, de tal modo que cada uno sienta como propia la necesidad ajena y guste de dar participación amplia de sus bienes. Desde la verdad, la justicia y el amor «la convivencia entre los hombres tiene que realizarse en la libertad, es decir, en el modo que conviene a la dignidad de seres llevados, por su misma naturaleza racional, a asumir la responsabilidad de las propias acciones» (P. in T. 17). ¿Acaso puede enseñarse «el camino nuevo» (Hbr 19,20) prescindiendo de estos cuatro grandes pilares del edificio de la paz?

La vida espiritual y la paz

También los objetivos más espirituales de la actividad misionera miran a la paz y la fomentan eficazmente. La contemplación de Dios y la constatación de la grandeza de don salvífico lleva al gozo interior con su expansión exterior, a la amabilidad y mesura en el trato con el prójimo, a la oración con acción de gracias, y al descubrimiento y degustación de «la paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento y guarda el corazón y los pensamientos en Cristo Jesús» (Fil 4,7). Lleva a ser a fondo y siempre «hombre nuevo», que equivale a hombre de paz. Conviene no olvidar que no hay humanidad nueva, humanidad en paz, si no hay antes hombres nuevos con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio, capaces de comprometerse en la vida y ambientes de sus pueblos (Cfr. EN 18). Estos son los hombres que con sencillez y perseverancia van sembrando la paz en el mundo entero.

● Objetivos del Domund 86

Podemos sintetizar nuestros objetivos del Domund de este año en cuatro puntos:

1. Sensibilizar a todo el pueblo cristiano sobre el compromiso evangélico de construir la paz, con especial atención a las Iglesias jóvenes que sufren la realidad o la amenaza de la guerra. Así vivir espiritualmente este aspecto de la comunión eclesial, en virtud de la cual nuestras Iglesias están profundamente vinculadas con las de los territorios de misión.
2. Comprometernos a trabajar aquí por la paz con nuestra palabra y testimonio, con la construcción de comunidades reconciliadas y con el fomento de la contemplación evangélica que lleva al compromiso misionero pacificador.
3. Crecer en la estima y solicitud por toda la labor que la Iglesia realiza donde la evangelización está en su fase inicial y colaborar con mayor generosidad con los misioneros y las Iglesias jóvenes que anuncian, testifican, siembran y sirven la paz.
4. Dar a conocer las situaciones conflictivas que se dan hoy en el Tercer Mundo donde mayor es la pobreza y la injusticia, y por consiguiente más falta hay de verdadera paz. Ayudar a superar estas situaciones con el anuncio y la práctica de la liberación integral evangélica.



SAN JOSE DEL VALLE 25 AÑOS

DE LA CORONACION DE SU PATRONA MARIA AUXILIADORA

- * Los vallenses distantes de su poblado recibieron una tarjeta-estampa de esta hermosa imagen para que pudieran sentirse unidos a tan importante efemérides.
- * Nadie ha quedado fuera de este círculo festivo: pequeños y ancianos, profesores y alumnos, músicos y artistas, caballistas y oradores, religiosos y pirotécnicos...
- * La Comisión de este año ha trabajado con tanto entusiasmo como aquella de 1961... Todas las «fuerzas vivas» del Valle han arrimado su entusiasmo por la Señora.

Las buenas ocurrencias...

No había conocido un caso de logorrea como el de un salesiano de nuestra Inspectoría sevillana que lleva toda su vida en la misma casa. Silencio su nombre. El logorreico se dispara desde las tempranas horas mañaneras y no cesa de hablar hasta que el sueño lo vence. Produce risa, lástima, pasma, melancolía. Al menos a mí...

Pero la de Jesús González Luis, director y párroco de San José del Valle (Cádiz), no es la logorrea que padece el que anda como venático y barrenado... Je-

sús habla y habla, alegre con brío, porque siempre tiene muchas cosas que contarme. Solamente a esta clase de sujetos les asiste el derecho de tenernos pendientes de sus doradas historias. (En su fábrica no existe el lock-out, el cierre patronal...)

Hemos coincidido en las Bodas de Plata de un compañero que deseaba celebrar la fidelidad matrimonial de estos lustros ante la imagen de María Auxiliadora del santuario de la Santísima Trinidad de Sevilla, abiertas todas las bocas del precioso órgano que está clamando, clamando, por una puesta al día «en profundidad», como dicen ahora...

Mientras llegan los felices cónyuges con su esplendorosa plebe, Jesús me cuenta unas anécdotas increíbles, como ésas que encontramos en los tomazos de las Memorias Biográficas de Don Bosco, en las que nos asombra la supuesta intervención de la Auxiliadora. No caben en estas breves notas para el Boletín pero algún día y en algún sitio tendré que publicarlas.

Enseguida les digo que el mes de mayo pasado fue como una gran explosión festiva de San José del Valle para celebrar los 25 años de su Virgen Coronada, Patrona del poblado. ¿Qué se creen que se le ocurrió a nuestro párro-

Banderas y faralaes, palmas y vivas, plegarias y gozo común para la Patrona que cumple 25 años de su Coronación...

co? Mandar una tarjeta-estampa de esta hermosa imagen a esos vallenses repartidos por docenas de rincones del mapa español y a otros que tratando de apañar un companage más reconfortable emigraron bajo cielos más extraños. ¡Qué buena ocurrencia! ¡Cómo habrá sorprendido a estas plantas, desarraigadas por la necesidad, recibir el fresco rocío del lejano cielo del Valle!... Porque la celebración mariana de San José del Valle, que ha copado las principales fechas del mes de mayo, ha estado llena de buenas ocurrencias...

Aquel 22 de octubre de 1961

El curso 1961-62 contaba San José del Valle con 51 novicios (¡¡en el anterior habían llegado a 81!!), más 121 estudiantes de filosofía y 17 salesianos en la mesa presidencial...

Ya se figuran la alegría que recorrió el poblado cuando el rescripto pontificio, que firmaba el cardenal Cayetano Cicognani, anunciaba el oficial patronazgo de la Auxiliadora.

El obispo de Cádiz-Ceuta, don Tomás Gutiérrez Díez y el alcalde de Jerez, don Tomás García Figueras y señora —tan queridos de los salesianos— protagonizaron la ceremonia. Autocares y automóviles de Arcos, Jerez, Puerto Real, Cádiz, Campano, Algeciras, Marbella, Sevilla... engrosaron el número de amigos de la Familia Salesiana que se unieron al pontifical, a la Coronación, al estruendo de la cohetería...

Al cabo de 25 años, aquí ha trabajado todo mico para recordarlo como merece: el Ayuntamiento local, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, Asociación de Padres de Alumnos, Antiguos Alumnos Salesianos, Centro Juvenil, Colegio Público «Ernesto Olivares», Hermandad de Cristo del Amor, Adoración Nocturna, Grupo de Catequistas, Grupo Scout, Asociación de Vecinos, Asociación de María Auxiliadora, todos capita-

Es imposible frenar esta alegría juvenil que tiene su expresión más espontánea en esas «sevillanas» a la Virgen.



neados por el gran motor entusiasta de las «movidas» vallenses, Paco Pineda. Las cosas como son. Y ya queda dicho, como es deseo expreso del párroco...

Don Tomás Gutiérrez Díez, obispo de Cádiz y Ceuta, preside la ceremonia junto a don Tomás García Figueras, alcalde de Jerez, el 22 de octubre de 1961.

Del papel a los hechos...

El cartel anunciador y el pulcro folleto editado con motivo de esta fecha irrepentible han sido un exponente de la actividad desplegada en torno a Ella...

—Puedo asegurarte que la Comisión que ha trabajado en este mayo de 1966 no ha desmerecido de aquella otra que los hermanos párrocos, don Jesús y don Joaquín Ruiz Iriarte, animaron en 1961...

Nadie ha escapado de este mariano círculo festivo que se ha ido estrechando durante siete días no consecutivos del mes mariano: los pequeños y los ancianos, los profesores y los alumnos, los músicos y los artistas, los caballistas y los cantantes y los oradores y los pirotécnicos...

—La mejor convivencia ha sido el clima de estas fiestas. Comenzamos con el homenaje a los más viejos del lugar, esas personas que han tocado con propia mano el progreso de este poblado, seguimos con una fiesta especial





Monseñor Dorado Soto, obispo de Cádiz, en las confirmaciones del pasado mes de mayo.

mente escolar donde hubo paella para todos (padres, hijos, profesores, religiosos...) juegos divertidos, diapositivas «históricas», conferencia, teatro, Eucaristía...

Los salesianos recibieron esta parroquia en 1925 y hasta 1954 no abandonaron sus cuidados. Diez años después se vuelve a las andadas, hasta la fecha. Desde 1981 se afana por qui todo lo que puede Jesús González... Déjémosle explayarse...

—Este año hemos estrenado **pregón:** don Emilio Rivelott fue el orador, un jerezano ilustre que rayó a gran altura. La nota musical la puso con una maestría insuperable el Orfeón Portuense que dirige en cuerpo y alma el jesuita Diego Casares. Y asómbtrate: no solamente se han llenado locales hasta los topes en los distintos actos que se han ido organizando. También se llenaron dos autocares con participantes a la XIX

Asamblea General de María Auxiliadora en Mérida. De San José del Valle a Mérida contabiliza kilómetros...

Un amigo de la Familia Salesiana conoce lo que es una novena de María Auxiliadora por estos pagos andaluces... En el Valle no han faltado ni primeras comuniones ni la presencia episcopal en las confirmaciones ni el anuncio callejero la víspera del 24 con bandas musicales y banderas, muchas banderas, cincuenta gigantes y cabezudos y complacida chiquillería. El lenguaje de la fiesta se entiende en chino, en japonés y en cumanagoto...

—El día 24 de este año coincidió con un sábado. No hay algo tan hermoso como un pueblo en fiestas. Aquí todo se sumaba al regocijo general: la feria de la Patrona, los vallenses llegados de fuera, la explosión juvenil de cada plaza o cruce de calles con chicas

bailando «sevillanas», las palmas de la gente, los vivas a la Virgen, los pañuelos, la plegaria del conjunto rociero, los fuegos artificiales que esta vez llegaron expresamente de Motril... Al atardecer de este mayo primaveral y luminoso, nuestra Patrona ha recibido procesionalmente un homenaje que dudo si volveré a conocer en otro 24 de mi vida salesiana...

¡Cuánto movimiento estimulante alrededor de la fecha del 24 de mayo!... Concursos escolares, exposición de fotografías, adornos de ventanas y balcones, rosarios al amanecer, y hasta las voces de los seglares muchachos de la «Tuna Universitaria Nevalo» de Córdoba...

—Pero sobre toda la **gran verbena**. Fue el último día, 31 de mayo, sin que fuera obstáculo para que el día anterior el Valle hiciera acto de presencia nada menos que en el III Congreso Nacional de María Auxiliadora celebrado en Barcelona. Carrozas, cabalistas, lucimiento de faralae y mantillas, castañuelas y guitarras: todo un colorista y excepcional acompañamiento para la imagen de la Patrona vallense acaparando desde su carroza ataviada con gusto y sabor únicos las miradas y las plegarias de todos... Este año la Eucaristía, allá arriba, al pie del monte de la Cruz, fue celebrada contando con la sabiduría flamenca de «El Perro de Paterna» y de su hijo al tiempo que le eran ofrecidos a la Señora los pequeñines nacidos en este año. La noche vallense termina con baile, música, conjuntos, fuegos, y el «bar esmerado» que los Padres de Familia han dotado de excelentes sorpresas para aliviar la sed y entretener la gazuza...

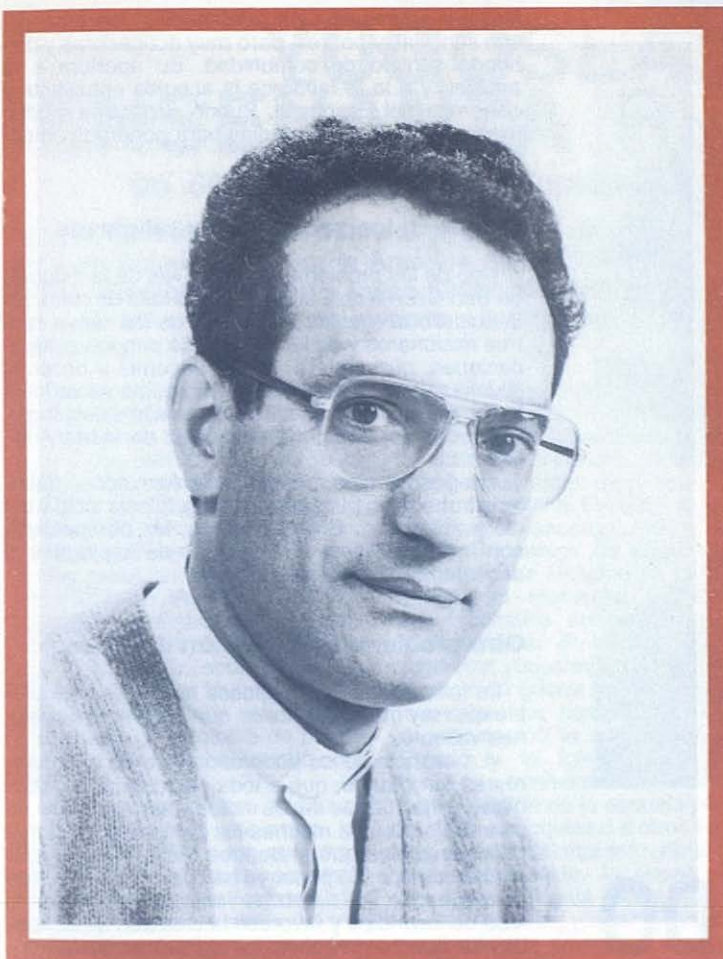
Pues pongamos punto final. Porque las fotografías bien merecen su espacio privilegiado aunque, como ocurre con frecuencia, nos asalte la duda a la hora de elegir las.

Ea, Jesús, ahí llevas ese mensaje mariano de «tu pueblo» de San José del Valle para que todo el mundo lo sepa, hombre...

JUAN MANUEL ESPINOSA

El jesuita Diego Casares dirige su fenomenal Orfeón Portuense durante la velada del pregón de María Auxiliadora de este año.





MUCHAS GRACIAS, DON HILARIO

El pasado 1 de agosto se nos fue al cielo don Hilario Santos, Provincial de la Inspectoría Salesiana de San Francisco Javier, con sede en Bilbao. Tenía 44 años y había sido nombrado Inspector el pasado curso. Una enfermedad implacable, descubierta en mayo, terminó con su vida en pocos meses. Una vida breve, pero intensa, que ha hecho realidad las palabras de la Sabiduría: «Maduró en pocos años, cumplió mucho tiempo».

Marcado desde niño con el sello salesiano, entró a los nueve años en el Colegio María Auxiliadora de Salamanca donde sintió también la llamada para hacerse salesiano. Profesó en Mohemando en 1958 y recibió la ordenación sacerdotal en Salamanca en 1968. Estrenó su sacerdocio en Bilbao-Deusto, donde también realizó los

estudios universitarios obteniendo el título de Licenciado en Ciencias Químicas. Trabajó durante cuatro años en el Centro de Estudios de Rentería-Alza, donde supo ganarse a los jóvenes en una situación verdaderamente difícil por los momentos políticamente conflictivos de entonces.

Posteriormente pasó seis años en el seminario salesiano de Urmieta, desempeñando los cargos de Coordinador de Estudios, Vicario y Director. En 1983 fue destinado a Pamplona en unas circunstancias muy delicadas para el Colegio, al haberse suprimido el convenio que había con la Diputación Foral. Dos años breves porque en 1985, después de consultar a los Salesianos de la Inspectoría, el Rector Mayor lo nombra Inspector Provincial de Bilbao.

Preparaba con ilusión las bodas de plata de la Inspectoría para el 24 de mayo pasado, pero el día 20 del mismo mes tiene que someterse con urgencia a una grave operación, de la que ya no se recupera. Y fallece el 1 de agosto.

Don Hilario es un salesiano de una pieza: hombre de Dios entregado sin reservas al servicio de los jóvenes y de los hermanos. Todo lo realiza con sencillez y transparencia, con profunda serenidad. Infunde alegría y confianza. A su lado se trabaja a gusto, se está contento. «Bueno; bien dotado; activo; de gran valor; será capaz de hacer mucho bien», dicen las fichas de su época de estudiante de Teología.

Con responsabilidad y amor pastoral se entrega al cumplimiento de sus diferentes cargos, sin pedir ni rehusar ninguno de los que se le ofrecieron, a pesar de las dificultades que implicaban. Y los ejercía con la mayor sencillez y con espíritu de servicio. Por eso se granjeó la simpatía y el aprecio de todos.

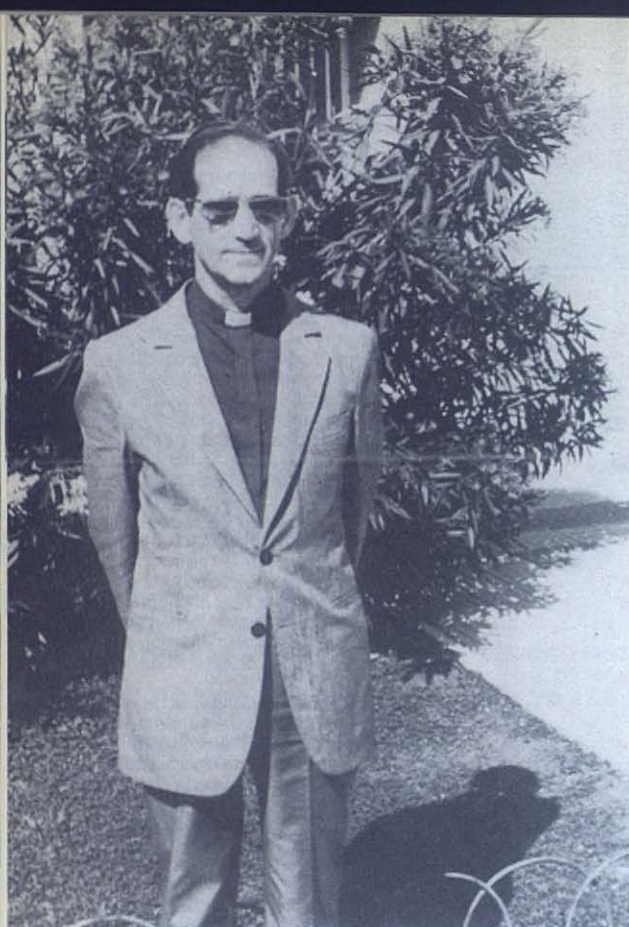
Pero la cátedra desde la que ha enseñado la profundidad de su alma ha sido el sufrimiento. En dos meses y medio sufrió hasta cinco operaciones seguidas sin quejarse. «Jamás dijo un "ay"». Todo su cuerpo era una llaga, lleno de drenajes y tubos y, cuando se le preguntaba en las visitas cómo se encontraba, siempre respondía «bien», «mejor».

Una hermana salesiana que le visitaba frecuentemente dice de él: «Le he visto sufrir en paz». La víspera de las ordenaciones de los sacerdotes de su Inspectoría les escribió una postal y manifestaba sus rasgos de aceptación y abandono preciosos. Tenía muy asumida y aceptada su enfermedad. Sin embargo, las dos últimas noches fueron de verdadera prueba: «Se me parte la espalda, siento dolor, debilidad, miedo; el silencio de Dios me produce tristeza», decía en medio de una asfixia total. El salesiano que le asistía en el momento de su muerte acaba así su carta-relato de la enfermedad: «Gracias, don Hilario, porque nos has enseñado cómo tiene que comportarse un enfermo santo: sin quejarse de nada, sin pedir nada, sin rechazar nada».

Uno de los doctores que le asistió, el doctor Prieto, después de haber visto morir a tantos enfermos, decía: «Hoy he recibido la mayor impresión de mi vida».

* * *

Gracias, Hilario, por tu vida salesiana y por tu muerte aceptada y ofrecida. Con enorme generosidad aceptaste los cargos que puso la obediencia en tus manos. Con esa misma generosidad aceptaste la pasión, la cruz y la muerte. Ahora esperamos la fecundidad del grano de trigo que muere para dar mucho fruto. Tu existencia adquiere ahora un sentido pleno. Creemos que al lado de don Bosco podrás celebrar con mayor dicha las bodas de plata de tu Inspectoría y continuar sirviendo a los Hermanos con la misma sencillez alegre y esperanzadora. Muchas gracias, don Hilario.



DE AZEVEDO

Nuevo obispo salesiano

Es el 133.º obispo salesiano de la historia; el 73.º de los que viven. Se llama Wálter Iván de Azevedo. Nació en São Paulo (Brasil) el año 1926. El nombramiento, hecho público el pasado 21 de mayo, lo encontró trabajando en la preparación del directorio misionero, obra de la dirección general de los salesianos.

Tribus pobres, pero abiertas a la fe

Me alegra haber sido destinado a la diócesis de san Gabriel de Cachoeira —dice el nuevo obispo coadjutor—, pues así podré seguir viviendo con los indios.

—Como es obvio no me van a faltar problemas. Basta pensar en la extensión del territorio: 300.000 kilómetros cuadrados, y una población de 40.000 habitantes, de los que casi el 90% son católicos.

Las muchas tribus indígenas de la zona, entre

las que sobresalen los yanomami y los tucanos, son sencillas y pobres, pero muy acogedoras y con hondo sentido de comunidad. Su apertura a la amistad y a la fe favorece la acogida entusiasta y generosa del Evangelio. Puede esperarse mucho más, si logramos los medios para ponernos en comunicación con ellos.

Escasean los sacerdotes y religiosos

Uno de los problemas más graves de la diócesis de San Gabriel de Cachoeira es la falta de clero. En la actualidad el cuidado pastoral de los nueve centros misioneros y de los cientos de pequeñas agrupaciones, que entre sí distan decenas y decenas de kilómetros, está confiado a diecisiete sacerdotes (sólo uno es diocesano; los demás son salesianos), ayudados por unas cuarenta Hijas de María Auxiliadora.

«Por eso —dice monseñor de Azevedo— debemos trabajar en el desarrollo de la Iglesia local y del clero autónomo. Gracias a Dios, las perspectivas son buenas: tenemos un grupo de aspirantes al sacerdocio; algunos son indios».

Otro problema: explotación del indio

La falta de clero y religiosos no es el único problema. Hay más situaciones que requieren decisiones valientes.

«La avaricia de los poderosos y de los aventureros es tan grande, que a toda costa quieren adueñarse de las tierras de los indios y aprovecharse de su trabajo. Son ya muchas las compañías mineras multinacionales que pretenden tener el monopolio en este campo; su poder ya ha cosechado víctimas inocentes. La Iglesia no ha vacilado en ponerse al lado de los indios y favorece la creación de asociaciones que reivindiquen los derechos de los pobres».

Pero le anima el ejemplo de su padre

Tampoco faltan problemas relacionados con la escuela rural. La necesitamos para fomentar el desarrollo cultural. Otros tienen que ver con la necesidad de crear una liturgia viva, que sea capaz de aprovechar los valores más significativos de la cultura local.

Pero monseñor de Azevedo no se desanima. Lo sostiene el ejemplo de su padre, de quien habla con entusiasmo.

«A pesar de sus ochenta y ocho años —dice—, sigue escribiendo y transmitiendo a diario un programa radiofónico en São Paulo. Para él es "la hora del pensamiento cristiano"; para la gente es la "hora del Ave María", por el uso frecuente del nombre de la Virgen, y porque siempre termina con el rezo del ángelus. ¡Y pensar que la transmisión lleva... cuarenta y ocho años ininterrumpidos y con un dinamismo sorprendente!».

Tal coherencia y fidelidad es para el hijo obispo un compromiso y estímulo a encarar el futuro con la misma constancia y fidelidad.

ANS

YUGOSLAVIA: ENSEÑANZA RELIGIOSA

Un 60% de la juventud católica estudia la Religión

En una encuesta rápida sobre la enseñanza de la Religión en algunas naciones de Europa y en Estados Unidos de América, Radio Vaticano entrevistó al salesiano Wálter Dermota, director del Centro Catequístico Salesiano de Liubliana.

He aquí el texto de la conversación, radiada en el diario hablado italiano del pasado 31 de mayo.

Caminando ya hacía el final de nuestra sintética encuesta sobre la enseñanza de la Religión, vamos a otro país del Este europeo: Yugoslavia, estado nacido en 1918, y con régimen comunista desde 1945. Al contrario de lo que sucede en Polonia, Yugoslavia no forma parte de la alianza militar del Pacto de Varsovia, sino que es una de las naciones fundadoras del grupo de los no alineados, que comprende, sobre todo, naciones del Tercer Mundo. Asomada al Adriático, tiene mayores posibilidades que Polonia de ponerse en contacto con el mundo occidental.

En Yugoslavia los ortodoxos son el 48% de la población, los católicos el 36% y los musulmanes el 8%. Los demás son miembros de diversas confesiones cristianas, y hebreos o ateos. La mayoría de los católicos son de lengua croata; siguen el esloveno, albanés, húngaro, italiano, eslovaco y búlgaro. Para la catequesis hay que preparar textos en todas esas lenguas. De realidad tan compleja nos habla ahora Wálter Dermota, director de la Central Catequística Salesiana de Liubliana.

—Padre Dermota, ¿en qué con-

diciones se desarrolla la enseñanza de la Religión Yugoslava?

—No obstante la diversidad de condiciones históricas, culturales y religiosas, antes de la segunda guerra mundial el Estado y la Iglesia iban de acuerdo. Había dos horas semanales de enseñanza obligatoria de Religión en toda la enseñanza elemental y media; era facultativa en las escuelas profesionales. El nuevo Estado socialista yugoslavo, después de la segunda guerra mundial, siguió la misma línea hasta 1952, cuando se efectuó la separación del Estado y la Iglesia. Entonces hubo que trasladar la enseñanza de la Religión de la escuela pública a las parroquias o a otros lugares. A pesar del ateísmo oficial del Estado socialista, la enseñanza de la Religión está reconocida en la Constitución, y puede realizarse libremente en todo el territorio yugoslavo.

No puede hablarse de intrusión del Estado en lo que se refiere al profesorado de religión, los medios empleados y el lugar de la enseñanza, fuera de algún caso particular.

Alrededor del 60% de la juventud católica frecuenta la enseñan-

za religiosa. En las grandes ciudades está por el 10%; en el campo se llega al 95%. Es importante el hecho de que a la enseñanza religiosa asiste la mayoría de la juventud católica. En cambio su participación en la liturgia dominical es mucho más baja.

—¿Cuáles son las características principales de tal enseñanza?

—Las características principales de la enseñanza de la religión en Yugoslavia son:

1.º En todas las lenguas de los grupos étnicos de Yugoslavia se dispone de libros de texto. En algún caso de altísimo valor metodológico.

2.º En todos los centros de las diversas regiones lingüísticas —Zagreb, Liubliana, Sarajevo, Rijeka— se están organizando institutos, escuelas, cursos de especialización para enseñanza religiosa. Entre ellos merecen lugar especial la escuela catequística de verano e invierno de Zagreb y la semana de perfeccionamiento para catequistas, de Liubliana.

3.º Todos los centros catequísticos disponen de personal preparado en instituciones de Roma, de Bruselas o de Munich.

4.º Gran disponibilidad de los seglares para participar activamente en la enseñanza de la Religión, si hubiera un mínimo de base económica. La Iglesia yugoslava es pobre; no puede permitirse iniciativas que supongan graves cargas económicas.

5.º Probablemente se podrían alcanzar, en el terreno de la evangelización y de la enseñanza religiosa en las escuelas, resultados mucho mayores si fuera posible disponer de suficientes medios económicos.

ANS

El padre salesiano yugoslavo Mirko Zerjav aprovecha sus excelentes dotes de prestidigitador para sus servicios catequéticos.





LIBREVILLE (Gabón): Templo de San Miguel de N'Kembo, cuyas columnas son esculturas con escenas bíblicas.

UN CONGRESO SALESIANO DE PASTORAL PARA AFRICA

LIBREVILLE: Ahora que tengo un poco de respiro... miro en la carpeta y me digo, puedo hacer un breve resumen del «Congreso Salesiano de Pastoral en Gabón» y creo que sin más... allá va.

La iniciativa es muy interesante y, además, no voy a llevar la contraria a los superiores que la han lanzado y que tan bien ha resultado.

Representando a Benín y quizá para que fuera más fácil el identificarnos fuimos Jesús Ferrero y Jesús Argerich. Así ya sabían que los Jesuses eran del Benín.

Salimos de Cotonou el sábado 17 de mayo a las 23 un poco pasadas. Los hermanos de Cotonou, nos sirvieron de taxistas, etc... Y, después de una hora de vuelo, llegábamos a Libreville (Gabón). Allí cuando aún estábamos en las formalidades aduaneras se nos presenta un hermano, Henri, quien nos agiliza la entrada. Allí mismo vemos a los dos representantes del Senegal —venían en el mismo vuelo—. Y después de los saludos y tal, a nuestra residencia —estamos repartidos en dos o tres sitios—, pues esperan unos 50 salesianos y sa-

lesianas de todo el Africa francófona, incluidos Mozambique y Angola y nuestra Guinea Ecuatorial.

El domingo a celebrar la eucaristía en una comunidad de monjas de clausura —Clarisas—. Hay allí entre ellas una argentina y el resto son nativas. Una misa y una liturgia muy participada..., animada por ellas con cantos y algunas danzas sencillas. Es la persona toda entera quien participa en la eucaristía, también el cuerpo, claro está. Acabada, vamos al locutorio y allí nos presentamos, las saludamos... y quedamos en venir otro día con más refuerzos para hacer una exhibición del folklore español. La tarde algunos la aprovechan para pegarse un baño en las cálidas aguas ecuatoriales. Otros aprovechamos para ver la iglesia de San Michel. Con un hermoso pórtico, donde tallado en la madera que cubren las columnas, está representada toda o una buena parte de la Biblia.

Y mientras tanto los participantes van llegando... Nos hemos juntado una O.N.U. salesiana: Gabón, Camerún, Madagascar, Zaire, Togo, Guinea Ecuatorial, Senegal, Congo, Togo, Malí, Costa de Marfil, Angola, Mozambique, Ruanda, Italia.

El ritmo de trabajo, ... ordinario: Conferencia, trabajo por equipos, puesta en común.

Los temas:

I. «La juventud en Africa (Zaire)». Presentado por una salesiana africana del Zaire. Realidad bastante cercana a la juventud de nuestro Benín.

II. «Pastoral de la juventud en la Iglesia Africana». Presentado por el delegado de Pastoral del Zaire. Un salesiano italiano que lleva más de 20 años en el Zaire.

III. «Modelo práctico de pastoral salesiana». Este ha sido Francis quien nos lo ha presentado. Sacerdote francés, que lleva ade-

lante una experiencia muy interesante aquí en África «Foyer Abraham». Un centro de acogida en donde los jóvenes del barrio — en las afueras— pueden aprender y hacer casi todo. Un oficio, o preparar unas oposiciones o unos exámenes o una velada, unos equipos de fútbol, un lugar para poder dormir —esperando encontrar algo definitivo—, o para comer, una biblioteca... posibilidades artesanales... etc.

IV. «Y es don Juan Vecchi quien nos presentó». Los criterios de una pastoral salesiana.

V. El provincial del Zaire don Jean Dingenen, nos presentó «Los criterios de discernimiento de las vocaciones». Siendo don Van Looy quien nos dio una orientación sobre las futuras estructuras formativas en África.

Estas conferencias o charlas, iban seguidas de un trabajo de esclarecimiento del tema. Para después pasar a las cuestiones o preguntas trabajadas en grupos. Es ahí donde pienso yo, más y mejor podíamos cada uno de nosotros expresar y presentar nuestras vivencias, realizaciones, dificultades, etc... La puesta en común nos abría al abanico de realidades salesianas en África.

Los intervalos o recreos, nos permitían seguir abriendo los ojos a esta realidad tan impresionante, así como a conocer un poco más en profundidad la realidad de países, lejanos en el espacio, pero cercanos en la vida. Las actividades de nuestros hermanos de Angola y de Mozambique con las dificultades del momento político. ¿Y vosotros qué hacéis allí? Ideas, métodos, compromisos, manera de llevarlas a cabo, etc.

Y el momento del comedor —termómetro de nuestro espíritu de familia, con el consiguiente rato de fregar los platos—, unos días, los calvos, otros los que tienen gafas, otros los gruesos, otros los delgados, y siempre con la alegría en el cuerpo.

Por la noche después de la cena... las diversas naciones, nos

Interior de la misma catedral de la capital de Costa de Marfil: vidriera que representa la llegada de los primeros evangelizadores.



Vista aérea de la Catedral de Abidján. A la derecha, casa episcopal y viacrucis. A la izquierda, Centro Socio-Cultural.

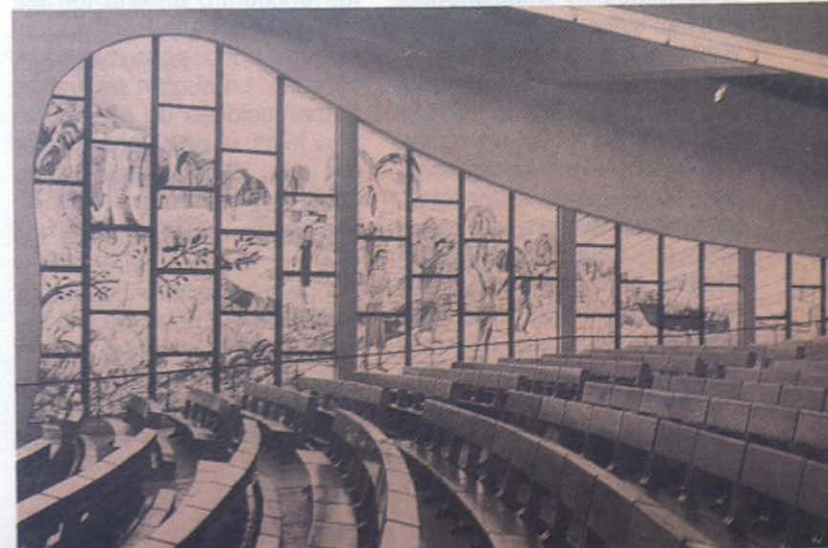
han ido presentando algo de las realidades que ellos viven,... sus inquietudes, actividades,... su trabajo,... su medio y sus gentes,...

Momentos fuertes todos los días la celebración eucarística... preparada y animada por un joven sacerdote camerunés —le ordenó el año pasado el Papa— y se llama Gregoire. Cada día hemos oído una voz y una invitación en el momento de la homilía, salvo el día de monseñor de Libreville que nos falló el micrófono. El día 24 fue el día que el señor Inspector de París escogió para hacernos entrega de las constituciones en Francés —dicen lo mismo que las nuestras—.

Hemos tenido presente en la sesión a monseñor Mve Basile, obispo gabonés y entre otras personalidades don Juan Vecchi, don Luc Van Looy, don Dominique Britschu (Delegado de Centro Europa y del África francófona); el Inspector del Zaire, el de París y la Inspectora de París.

Después de una semana de sesión, llegan las despedidas y para otros el deseo de visitar algo ese inmenso país. Las comunicaciones son sobre todo aéreas... así que nos quedamos con las ganas de ir al mismo ecuador para ver si en un lado de la línea sale el agua hacia arriba o hacia abajo. No obstante hacemos la visita a las monjas Clarisas... Vemos una enorme serrería..., visitamos una misión metida un poco en la selva —a unos 65 kilómetros de la capital—... Y después de agradecer todo lo hecho por nosotros durante nuestra estancia en Libreville, al aeropuerto y a casa. Allí nos esperaban Juan Carlos y Manolo. Saludos... y hasta otra.

COMUNIDADES DEL BENÍN



SAMOA ISLA DEL PARAISO

Carta de una Hija de María Auxiliadora



Los jóvenes de Samoa, nos dice sor McPake son muy alegres y acogedores.

¡Samoa, isla del paraíso!, rezan las guías turísticas.

Llegamos a medianoche. Llovía torrencialmente: una verdadera inundación, acompañada de viento fortísimo. Sin embargo, las religiosas habían organizado un recibimiento apoteósico: Hermanas, salesianas, otros sacerdotes, profesores, padres de alumnas y mucha juventud. Recibimiento afectuosísimo, lleno de calor salesiano: ¡Algo inolvidable!

A pesar de todo, pronto descubrimos que la isla es verdaderamente antecámara

del paraíso. Su belleza es indescriptible. Mientras escribo, me encuentro en una terraza que da al océano Pacífico: sol esplendoroso; agua que parece plata. La surcan pequeñas embarcaciones de pesca. No muy lejos, la playa con palmeras que, altas y gráciles, se cimbrean sobre un fondo de cielo azul...

Catequesis y vocaciones

Después de llegar a Apia, ciudad de Upolu —la isla más

importante de las nueve que forman Samoa occidental—, vamos a Moa Moa —quiere decir gallina—, la primera fundación de las Hijas de María Auxiliadora. Aquí tres hermanas de la comunidad se encargan de la enseñanza en el colegio teológico (que prepara seminaristas, catequistas y otros): cursillos de promoción para las mujeres de los catequistas, dispensario para el colegio y la aldea de los catequistas. Una monja da clase también en las religiosas maristas.

Es interesante observar que para ser catequista, un hombre debe llevar de casado por lo menos dos años, y dar prueba de vida ejemplar. Mientras asiste al cursillo, vive con su familia en la aldea que forma parte de la misión. Los seminaristas viven en otra zona. Los salesianos tienen su casa encima de la escuela. Las monjas, un poco más lejos.

La casa de las Hijas de María Auxiliadora hace de aspirantado. Actualmente sólo hay una aspirante; pero en algunas épocas y en los fines de semana vienen algunas jóvenes a vivir con las monjas, compartiendo la jornada y estudiando su vocación. Cuando han terminado la preparación, van a Australia, donde continúan su proceso de formación. Buena respuesta están encontrando las jornadas vocacionales, que todos los meses agrupan a un gran número

ro de muchachas para reflexionar y profundizar.

Otra característica de Moa Moa: el perro Action. Es un perro superdotado que hasta sabe cantar con las monjas. Cuando se ejecuta un canto que le gusta, lo acompaña con su voz...

Hacer fiesta para compartir

La segunda fundación de las Hijas de María Auxiliadora en Samoa occidental se encuentra en Leauva'a. Se trata de una comunidad que está al servicio de la parroquia. Es un conjunto bien organizado: iglesia, escuela básica, casa de sacerdote y casa de las religiosas. Es una misión floreciente. Poco a poco se está organizando un centro juvenil con visitas en equipo a las aldeas próximas, para contrarrestar la influencia de los mormones.

La visita a las hermanas le permitió al cardenal Pío Taofinu'u organizar una «fia fia», es decir, una fiesta grande, que únicamente se celebra con visitas ilustres. Lo cual demuestra la estima que el cardenal siente por nuestras Hermanas. La fiesta comenzó a las tres de la tarde y terminó a las diez de la noche. Al principio una serie de diálogos destacan la acogida y la amistad, recordando la historia de Samoa y sus raíces culturales. En un momento determinado se hizo la ceremonia del «kava». La hija de un «matai» (jefe) preparó una bebida especial, que fue presentada a los huéspedes, comenzando por el más importante. Beber de la misma copa significa, con extrema evidencia, la unidad de todos los presentes.

Siguió el ofrecimiento de regalos: alfombras finísimas —

de hojas de «pandanus»—, un tejido llamado «tapa» hecho de corteza y pintado a mano, canastillos con abundantes frutos tropicales y un bellissimo «kava bowl».

Fue presentado un cerdo asado, signo de gran honor. Se trata de una ceremonia muy sentida, signo de amistad y comunión. Siguiendo sus costumbres, lo partieron y distribuyeron, sirviendo los trozos mejores a las personas

los grupos juveniles que iba formando en su actividad apostólica. Cuando fue consagrado de Obispo, llamó a los religiosos, a fin de que se ocuparan de la juventud. La decisión recayó en los salesianos. Después recordó que las monjas están en Samoa occidental para colaborar en la pastoral de la Iglesia con su carisma peculiar.

Última anotación. Como en todo el mundo, también en



Con nuestro sistema salesiano hemos de preparar a la juventud para opciones maduras.

más distinguidas, por ejemplo, los sacerdotes. Lo último, la cabeza, es para quien ha troceado el animal.

Agradecimiento del Cardenal

En un momento de la ceremonia tomó la palabra el Cardenal. Contó que, cuando era sacerdote joven, sentía admiración grande por san Juan Bosco y por su Obra en favor de la juventud, hasta tal punto, que daba su nombre a todos

Samoa occidental hay gran apertura a los valores y vicios de otras culturas. Por tanto, a la vez que nuestras Hermanas se adaptan a la cultura samoana, el sistema preventivo debe preparar la juventud para opciones maduras, tanto en los valores de la propia cultura, como en los valores de otras culturas, que se presentan con fuerza en los medios de comunicación social y, sobre todo, por el turismo, que cada vez se desarrolla más.

Sor G. MCPAKE



LA CUESTA (Tenerife): Oratorio salesiano llevado con mucho entusiasmo por los antiguos alumnos y Salesianos. Los chicos del movimiento Luz-Vida echan una mano muy valiosa. Gracias al Oratorio, la obra salesiana es muy conocida por las gentes de la ciudad y del barrio.

CIUDAD DEL VATICANO:

COMIDA CON JUAN PABLO II

El 20 de mayo de 1986 el Papa recibió al rector de la Universidad Salesiana —Roberto Giannatelli—, al vicerrector —Mario Midali—, y a los cinco decanos de la Facultad: Guillermo Malizia, Angel Amato, Mario Montani, Pedro Jorge Marcuzzi y Blas Amata. Después los invitó a comer con él.

La comida transcurrió en atmósfera de familiaridad, alegría y comunicación sincera. Juan Pablo II tuvo palabras de estima y aliento para la obra que realiza la Universidad Salesiana y toda la Congregación de san Juan Bosco en el Mundo.

BOLIVIA:

OTRA VOLUNTARIA SEGLAR LLEGABA DE ESTADOS UNIDOS

Montero: Con la entrega del crucifijo y la despedida de amigos y familiares Collen María Halligan salió para la misión boliviana de Santa Cruz de la Sierra, como voluntaria seglar.

Después de sacar diploma de fisioterapeuta en la escuela superior de Lakewood y tras especiali-

zarse en el colegio Long Beach City y en la universidad estatal de California, María se ofreció para trabajar en el programa misionero que prevé asistencia médica, cursos de alfabetización y educación, asistencia familiar, cooperativas, servicios de medicina preventiva, obras de desarrollo y asesoramiento.

Otros voluntarios, procedentes del mismo centro salesiano de Bollflower, poco distante de Los Angeles, han ido ya a diversas estaciones misioneras, a fin de colaborar con los salesianos en su labor de evangelización y de promoción humana.

ITALIA:

PRIMER ENCUENTRO DE SACERDOTES «AMIGOS DE DON BOSCO»

Cisón di Valmarino: La inspección salesiana de San Marcos, en colaboración con la de Conegliano Véneto de las Hijas de María Auxiliadora, han patrocinado, con miras a 1988, un encuentro con párrocos amigos de las diócesis de Treviso y Vittorio Véneto.

A los participantes —alrededor de setenta, incluidos algunos seculares de la familia salesiana y varias Hijas de María Auxiliadora— se les dio una carpeta con la carta de don Bosco de 1884 y el agninaldo de 1896, comentado por el Rector Mayor.

La primera intervención estuvo a cargo del obispo de Vittorio Véneto, monseñor Eugenio Ravignani, quien presentó el tema de los



SEVILLA: El excelentísimo señor alcalde de Sevilla, doctor Manuel del Valle Arévalo, recibe el cuadro de María Auxiliadora que ocupará en el Ayuntamiento de la ciudad un lugar destacado, al serle concedida la medalla de oro de Sevilla a los Salesianos.

carismas en la Iglesia al servicio de la comunión. Subrayó el genio pastoral de don Bosco como carisma vivo y actual.

La segunda ponencia fue de Juan Filippín, delegado de pastoral juvenil. Versó sobre el papel y el protagonismo de los jóvenes en la Iglesia. Tomó como punto de referencia la fiesta de los jóvenes en el palacio de deportes de Villorba, al que había asistido el Rector Mayor.

La última intervención estuvo encomendada a Luis Zuppini, que habló de las principales propuestas de los salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora de la región véneta ante el centenario de la muerte de don Bosco.

El encuentro resultó prometedor. La respuesta de los párrocos y demás amigos invitados superó lo que se esperaba. Se delinearon algunas formas de colaboración pastoral, tanto en el campo de la pastoral juvenil como en la catequesis de adultos.

ETIOPIA:

DE LA TRAGEDIA A LA ESPERANZA

Makalé: «La gente de Etiopía y especialmente la población de Makalé y las Misioneras de la Caridad, agradecen profundamente al Gobierno italiano el maravilloso amor y el cuidado que la Italian Medical Team ha prestado a nuestro pueblo por medio del Ministerio de Asuntos Exteriores. Mi gratitud a cada uno de sus miembros, a quienes he visto servir a esta pobre gente, y mi oración por cada uno de ellos».

Tal es el texto de una carta escrita por Teresa de Calcuta a los médicos italianos que se han prodigado en la asistencia sanitaria a las víctimas de la sequía de Tigrá, montando un hospital en el distrito de Qhuia.

La consecuencia de una visita que la madre hizo a Makalé para ver con sus ojos la gravedad de la situación ha sido el envío de cuatro religiosas, para que atiendan un pequeño alojamiento al que llegan madres y niños necesitados.

Actualmente las Misioneras de la Caridad, junto a otro grupo de religiosas, ayudan al salesiano César Bullo, que desde hace diez años lleva adelante intensa actividad asistencial en todo Tigrá.



MARIA AUXILIADORA EN UNA PLAZA DE TRIANA

Triana ha querido erigirle por suscripción popular un monumento a María Auxiliadora en una de las plazas más entrañables del Barrio, conmemorando los 50 años de la presencia de los salesianos. Ella se ha quedado ahí como una vecina más.

Un grupo de trianeros entusiasmados por los Antiguos Alumnos de Comercio hicieron que la idea fuera realidad. La imagen de María Auxiliadora, en bronce, original del catedrático de Bellas Artes don Jesús Gavira, lleva en su corazón el homenaje de todas las Hermandades de Triana. Un cofre depositado dentro de la imagen lleva las medallas que depositaron los Hermanos Mayores de San Gonzalo, La Estrella, La Esperanza de Triana, La Cigarrera, El Rocío, la Capillita del Carmen y el Consejo de Cofradías.

El señor Alcalde y la Corporación en pleno estuvieron en la inauguración. El excelentísimo señor don Manuel del Valle Arévalo en dicho acto recordó que «Sevilla se caracteriza por sus plazas y porque muchas de ellas están dedicadas al recuerdo religioso». Asimismo, «pidió que el monumento sirva para recordar el cariño de los Trianeros a su Barrio, a los Salesianos y a María Auxiliadora» «de modo que permanezcan fieles al espíritu de Triana».

La Virgen Auxiliadora se ha quedado entre nosotros y como dijo un Hermano Mayor «quien sabe que alguna noche baje de su pedestal para visitar la casa de alguna familia que tenga penas, enfermos o sufrimientos».

MANUEL CABALLERO GALLEGU.

ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS:

JOSE CASTELLI SIGUE DE PRESIDENTE CONFEDERAL

Roma: José Castelli —46 años, suizo, doctor en ciencias económicas por la Universidad Católica de Friburgo—, dirige una escuela profesional de secretariado en Lugano (Suiza). Acaba de ser reelegido Presidente de la Confederación Mundial de Antiguos Alumnos.

El anuncio lo dio don Egidio Viganó, Rector Mayor de la Congregación Salesiana, a los miembros de la Presidencia Confederal, reunida en Roma el 14 de junio.

José Castelli es antiguo alumno de Maroggia (cantón ticino de Suiza). Durante diez años presidió la sección local de antiguos alumnos. Después dirigió durante seis

la federación nacional suiza. Desde 1980 desempeñaba el cargo de presidente de la Confederación mundial, que agrupa a cientos de miles de asociados que en todo el mundo, se reconocen en torno a san Juan Bosco y a las enseñanzas recibidas de los salesianos.

Durante el sexenio anterior, José Castelli asistió a manifestaciones significativas de los antiguos alumnos salesianos de todo el mundo. Entre ellas sobresalen dos reuniones europeas de antiguos alumnos jóvenes, dos congresos en América y otro en la India.

Como indica el estatuto de la Asociación, se ha preocupado de los problemas de la educación, y ha aumentado por doquier actividades de voluntariado, centros de reeducación, escuelas diurnas y nocturnas, estudios y proyectos para afrontar y resolver el grave problema de la desocupación juvenil.

Valverde del Camino: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora y a la venerable Dorotea de Chopitea por dos gracias obtenidas. *Una antigua alumna.*

Salamanca: Envío una limosna para el Tercer Mundo en agradecimiento a María Auxiliadora y el siervo de Dios don Julián Rodríguez por un favor que le pedí con fe y en seguida alcancé la solución. *Angelita Sánchez.*

Salamanca: Por favores recibidos de María Auxiliadora y del

Badalona: Agradecida a la Virgen María Auxiliadora por favores recibidos, envío la limosna prometida para las Obras Salesianas y deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *M.ª A. A.*

Barruecopardo (Salamanca): Me encomendé a María Auxiliadora para dos asuntos de mucha importancia, y me los concedió. Muy agradecida a tan buena Madre, envío una limosna. *B. F. M.*

Valdecolmenas de Abajo (Cuenca): Por varios favores recibidos de María Auxiliadora, mandan un donativo para las Obras Salesianas y ruegan se publique en el Boletín Salesiano. *Juan Moreno y Lucía Viñuelas.*

Sabadell: Doy gracias a María Auxiliadora por unos favores recibidos, de los cuales estoy muy agradecido. Mando un donativo y deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *Familia Sáez Domínguez.*

Ciudadela: Doy una limosna a la Obra Salesiana por una gracia recibida de la Santísima Virgen, María Auxiliadora, con el deseo de que se publique en el Boletín Salesiano. *J. S.*

Vigo: Te doy gracias, María Auxiliadora, por una gracia concedida durante tu Novena. El asunto era muy difícil de resolver y, mediante tu intercesión, se resolvió en muy poco tiempo. Para que otros devotos sigan confiando en Ti, quiero que se publique la gracia y envíe una limosna. *P. Ibáñez.*

Vigo: Doy gracias a María Auxiliadora por su constante intercesión y por su maternal auxilio en momentos de prueba, especialmente por la fortaleza que me da para sobrellevar la cruz que me ha dado el Señor. *M. Collazo.*

Vigo: Debiendo someterme a una operación delicada, me puse en manos de María Auxiliadora con toda confianza. He salido tan satisfecha que no puedo menos de manifestar mi agradecimiento públicamente a María Auxiliadora animando a todos a recurrir a tan buena Madre. Envío una limosna. *N. M. F.*

Madrid: Fui operado de dos hernias. A los ocho días apareció una tromboflebitis. Encomendé el caso a María Auxiliadora mientras seguía el tratamiento médico que duraría de tres a cuatro meses, pero a los dos, fui dado de alta. Doy gracias a la Virgen y ofrezco mi donativo por el favor recibido. *Ezequiel Robles.*

León: En acción de gracias a María Auxiliadora por los favores

recibidos, envío una limosna. *Cándida.*

Palafreguell: Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por haber recibido un favor después de hacer la novena. *Luisa Corredor.*

Madrid: Agradecida a María Auxiliadora su protección y los favores recibidos y envío un donativo. *Señora de Paredes.*

Galápagos (Guadalajara): Damos gracias a María Auxiliadora y enviamos una limosna. *Unos amantes de María Auxiliadora.*

Moral de Calatrava (Ciudad Real): Enviamos una limosna de agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos. *Juana Valencia y Dioni Ramírez.*

Sabadell: Deseo publicar en el Boletín Salesiano mi acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos. *María Dolores.*

Laranés-Avilés: Enfermó una hija mía con unas fiebres muy altas mañana y noche. Los médicos no sabían su procedencia. Le hicieron dos análisis. Sin diagnóstico seguro le pusieron un régimen medicinal que la debilitaron y trastornaron su sistema nervioso. Ante esta situación en la que estubo más de dos meses, hicimos una novena a María Auxiliadora prometiendo publicar la gracia en el Boletín Salesiano y enviar una limosna si curaba. Fuimos escuchadas, pues la fiebre le bajó y pudo hacer vida normal. Muchos otros favores debo agradecerle y no sé qué sería sin su ayuda. Cumplimos lo prometido enviando una limosna para Vyasarpadi. *Sabina Arrieta.*

Tossa (Girona): Doy gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por favores recibidos. Envío un donativo para las Obras Salesianas y deseo se publique en nuestra Revista. *M. A.*

Dan gracias por favores señalados y envían un donativo:

Celestino Sánchez Rodríguez, de **Madrid**; J. R. R., de **Madrid**; Otilia Liveña, de **Laranés-Avilés**; G. A. Herrero, de **Madrid**; una suscriptora, de **Huesca**; NN, de **Burgos**; la familia Vázquez, de **Madrid**; Joaquín Granero, de **Madrid**; y Vicente García, Paz Martín, M. V., J. G., María Oller; E. Conde, M. F., Paz Martín, Familia García Hernández, M. O., A. G. F., L. V., Ana María Plaza, L. M., Paz Martín, Juana Bermejo y María Jesús Magdalena, todos ellos de **Salamanca**.



BARCELONA: Cuadro de Borrel (detalle) en las habitaciones ocupadas por Don Bosco. El Santo bendice y cura a una enferma. Detrás aparecen el beato Miguel Rua y la venerable Dorotea de Chopitea.

siervo de Dios don Julián Rodríguez, doy gracias públicamente y envío un donativo para los pobres del Tercer Mundo. *B. Rodríguez Sánchez.*

Salamanca: Muy agradecida a María Auxiliadora y a la intercesión del siervo de Dios don Julián Rodríguez por varios favores recibidos, enviamos una limosna. *Caridad Acosta y Avelina Acosta.*

Salamanca: Con fe pedí a María Auxiliadora y al siervo de Dios don Julián Rodríguez ayuda para la solución de un problema difícil. Hoy hago público mi agradecimiento por el favor recibido, y envío una limosna para el Tercer Mundo. *A. T. T.*



Sor Julia Parra León.

† en Barcelona, el 3 de julio de 1986.

Nació en Carrizosa (Ciudad Real), el 18 de febrero de 1940. Profesó en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en Barcelona-Horta el 6 de agosto de 1958.

Los 28 años de vida religiosa los vivió en las comunidades de Valencia, Zaragoza-colegio, Tossa de Mar, Alicante, Sabadell, Zaragoza-Casablanca y Alella.

Durante el primer año de profesión atendió la portería de la casa. Todos los demás años los dedicó totalmente a las niñas, como asistente de internas y maestra de párvulos. Hacia 1980, debido a su enfermedad, tuvo que reducir su acción. En 1982 quedó totalmente inactiva.

En sor Julia destacaban la bondad y la afabilidad. Era cariñosa con sus familiares, con los niños, con las personas que la trataban. Poseía gran capacidad de sintonía y de acogida, y una sensibilidad especial para percibir el sufrimiento ajeno.

Pronto empezó a experimentar las limitaciones de su salud. Aceptó esto con paciencia y serenidad, deseando realizar con gozo la voluntad de Dios y ofrecer su situación de enferma por todas las intenciones y por la misión de las hermanas y de la Inspectoría.

Ha sido precisamente en la enfermedad donde se ha agigantado la figura espiritual y moral de sor Julia. Ella misma nos confiaba que la enfermedad había sido el medio para experimentar más claramente el amor al Padre, para apreciar el don de la vocación, para fortalecer su voluntad en el seguimiento de Cristo y para perseverar en fidelidad y pertenencia al Instituto.

En el Hospital del Sagrado Corazón, de Barcelona, donde falleció, sor Julia fue un buen testimonio para los médicos, enfermeras y enfermas. Cuando el equipo médico que la atendía decidió operarla, por intentarlo todo, ella dijo con serenidad al cirujano: «Ya

sé que mi enfermedad no tiene remedio, opere tranquilo. Yo estoy contenta de que pueda hacer experiencia en mí y que esto le sirva para salvar a otros enfermos». No se quejaba a pesar de su continuo ahogo y sonreía a todos. La impresión que de ella recibió el doctor y su equipo no pudo ser mejor.

La hemos visto sufrir mucho. Con su sufrimiento nos ha dado grandes lecciones de fe y de amor a Jesucristo. Su esperanza ha reforzado la nuestra y nos ha animado a vivir el Evangelio. Sintiendo cercano el desenlace, nos recomendaba: «Vivid el espíritu de las Bienaventuranzas».



D. Eusebio Martínez Amor.

† en Palencia el 17 de febrero de 1986. Hombre muy unido a la Familia Salesiana con cuyo espíritu conectó enseguida y en cuyo ambiente se sentía siempre muy a gusto.

Padre de seis hijos, trató siempre de educarlos en el sacrificio y en la honradez, guiado por el Evangelio. Tres de ellos han seguido una vocación de especial consagración al Señor: María Ascensión, religiosa Filipense. Emilio, sacerdote, y Eusebio, salesiano sacerdote. Se sintió siempre feliz en el ambiente salesiano; lo saben bien las casas salesianas de Astudillo, Villamuriel, Valladolid, y, sobre todo, el Centro Salesiano de Palencia adonde acudía con verdadera ilusión y donde era esperado con verdadero espíritu de familia.

La Eucaristía del funeral en la Iglesia de su pueblo, San Cebrían de Campos, fue un canto de gloria, esperanza y fe firme en la resurrección. Presidió el señor Obispo de Palencia acompañado por más de sesenta sacerdotes. La grande y magnífica Iglesia parroquial no fue capaz de contener a todos los que querían participar dentro.

Eusebio Martínez se fue calladamente y en el ejercicio responsable de su trabajo. Y a nosotros nos queda la luz de su ejemplo:

ejemplo que es fuerte porque ha sido vida, y la vida siempre tiene expresiones de cosecha abundante cuando, como el grano, cae en tierra y muere.



Sor Lorenza Hdez. Blanco.

Nació con el siglo en Rollán (Salamanca), recibiendo en su Bautismo el nombre del patrono del pueblo, al que imitó en el amor ardiente al Creador del santo de la parrilla, estimulada por sus padres, el matrimonio Quica y Amadeo de una piedad tradicional cristiana y tan generoso con Dios que hasta le hizo entrega de lo más preciado para ellos, sus tres hijas, a través de la Congregación Salesiana.

En aquel hogar salmantino se amaba desde siempre la pobreza, la castidad y la obediencia a través de una piedad sencilla pero sentida.

Lorenza compartió con su hermana Antonia y con Eusebia Palomino su aspirante en Salamanca, su noviciado en Barcelona y sus ansias de santidad en lo que las tres rivalizaban ya de jovencitas. Sor Lorenza dejó huellas de su santidad en la bondad y humildad, consciente de que «no hay virtud más eminente que el hacer sencillamente lo que tenemos que hacer»: dan fe de ello las casas de Madrid, Torrente, Salamanca, Alella, Arcos y últimamente Jerez y Rota donde por muchos años hizo bueno el dicho del Fundador: «un buen portero en una casa salesiana es un tesoro».

Los seis últimos años de su vida estuvo inválida en su silla de ruedas dando sobradas pruebas de paciencia, fortaleza y alegría salesiana en la piedad y unión con Dios a través de la devoción a María Auxiliadora y al santo rosario. La circunstancia de su vida le hizo ser el centro de convergencia comunitario llevando con agrado las bromas de las Hermanas que han sentido el vacío de su presencia física, que no de su espíritu fuerte, alegre y simpático.

JUAN BOSCO SARDÓN

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Bibiana Socías». N. e.: 10.000. Total: 102.000 ptas.
Beca «Stma. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 10.000. Total: 135.000 ptas.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 13.000. Total: 104.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Familia Torres. N. e.: 10.000. Total: 30.000 ptas.
Beca «Angel Franchetto». P. e.: 100.000 ptas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «M.^a Auxiliadora». Santander. N. e.: 30.000. Total: 111.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 20.000. Total: 90.000 ptas.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 58.000 ptas.
Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 45.000 ptas.
Beca «Misionera». N. e.: 50.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Seminario». N. e.: 50.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 25.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 20.000. Total: 47.000 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de Cantonad». N. e.: 106.600. Total: 120.600 ptas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 2.000. Total: 251.800 ptas.
Beca «Asociación M.^a Auxil.». Tenerife. N. e.: 20.000. Total: 50.000 ptas.
Beca «Misionera H. T.». Granada. N. e.: 116.206. Total: 158.126 ptas.
Beca «Don Bosco». La Orotava. N. e.: 50.000. Total: 610.000 ptas.
Beca «José de Juan». Las Palmas. N. e.: 25.000. Total: 353.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». El Sauzal. N. e.: 15.000. Total: 55.000 ptas.
Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 35.000. Total: 257.400 ptas.
Beca «Pío Campero». Orense. P. entrega: 300.000 ptas.
Beca «D. Serafín G.^a Hdez.». Córdoba. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Teresa de Lissieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Misionera A. M.^a A.». Dep. Insp. Córdoba. N. e.: 25.000. Total: 50.000 ptas.
Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». Tenerife. La Cuesta. P. e.: 75.000 ptas.
Beca «Togo. Asoc. M.^a Auxil.». Málaga. N. e.: 245.000. Total: 475.000 ptas.
Beca «F.C.». Córdoba. P. e.: 100.000 ptas.
Beca «D. Luis Hdez. Casado». P. e.: 700.000.
Beca «Familia Salesiana». La Orotava. N. e.: 50.000. Total: 410.000 ptas.
Beca «Rosa Revuelto». Córdoba. P. e.: 760.000 ptas.
Beca «Santuario M.^a Auxiliadora». Montilla. N. e.: 200.000. Total: 250.000 ptas.
Beca «Misionera Margarita M.^a». Córdoba. P. e.: 40.000 ptas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «D. Fila». N. e.: 1.000. Total: 180.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 10.000. Total: 458.000 ptas.
Beca «Gon-Viz». N. e.: 60.000. Total: 960.000 ptas.
Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 7.500. Total: 74.500 ptas.
Beca «San Antonio». Vigo. N. e.: 6.000. Total: 175.000 ptas.
Beca «D. José Pintado». Vigo. N. e.: 75.000. Total: 510.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Orense. N. e.: 52.000. Total: 363.000 ptas.
Beca «Bodas de oro de D. Cipriano». Vigo. N. e.: 32.000. Total: 486.000 ptas.
Beca «Senegal. Villa de Astudillo». N. e.: 3.500. Total: 349.600 ptas.
Beca «Bodas de Oro D. Agustín». N. e.: 100.000. Total: 500.000 ptas.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 450.000 ptas.
Beca «Tamba». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Senegal». N. e.: Vigo Parroquia: 80.000. Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 250.000 ptas.
Beca «Pablo - Sacerdotal». N. e.: 5.000. Total: 151.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Orense. N. e.: 52.000. Total: 285.000 ptas.

Vigo Parroquia: 18.000. Allariz: 20.000. Santiago de Compostela: 100.000. Dionisio García: 50.000. Vigo María Auxiliadora: 51.000. Centro Don Bosco: 12.000. Cooperadores Calvo Sotelo: 120.000. Calvo Sotelo: 50.000. Vigo Parroquia: 50.000 ptas.
Beca «D. Rúa». Vigo. N. e.: 17.000. Total: 229.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 20.000. Total: 270.000 ptas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia». N. e.: 2.000. Total: 179.000 ptas.
Beca «M. A. L.». N. e.: 2.000. Total: 216.000 ptas.
Beca «Fidelidad». N. e.: 20.000. Total: 740.000 ptas.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 242.000 ptas.
Beca «Archicofradía M.^a Auxiliadora». Atocha. N. e.: 25.000. Total: 400.000 ptas.
Beca «Ana J. Pineda». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Torre y Vivanco». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Cooperadores P.^o Extremadura». N. e.: 20.000. Total: 630.000 ptas.
Beca «Catacumbas S. Calixto». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «25 años». Vocaciones Guinea. P. e.: 80.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Salamanca. P. e.: 1.000.000 ptas.
Beca «Hermanos Pineda Herráiz». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Familia A.S.M.». N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca Sacerdotal «M.^a Auxiliadora». P. e.: 300.000 ptas.
Beca Sacerdotal «T. Isidoro-Saja». P. e.: 300.000 ptas.
Beca «C. L. A.». P.^o Extremadura. N. e.: 15.000. Total: 135.000 ptas.
Beca «Carmen Sánchez - María Auxiliadora». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Parroquia S. Fco. de Sales». N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «Dña. M.^a López Sancho». N. e.: 186.554. Total: 236.306 ptas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. N. e.: 30.000. Total: 411.200 ptas.
Beca «Misiones Togo». Sevilla. N. e.: 64.300. Total: 393.000 ptas.
Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. N. e.: 120.000. Total: 768.000 ptas.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 25.000. Total: 220.000 ptas.
Beca «San Pedro». Sevilla-Triana. N. e.: 115.000. Total: 315.000 ptas.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 128.000. Total: 313.000 ptas.
Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. N. e.: 11.000. Total: 97.915 ptas.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. N. e.: 28.800. Total: 97.800 ptas.
Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 2.000. Total: 49.000 ptas.
Beca «Juan Pablo II». Sanlúcar. N. e.: 7.500. Total: 117.000 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de las Merced». Sevilla. N. e.: 250.000. Total: 550.000 ptas.
Beca «D. José Sánchez Martín». Bodas de Oro Sacerdotales. Entregas: Dña. Carmen Sánchez, 300.000; D. Máximo Maillo, 5.000; D. Alfonso Maillo, 50.000; D. Antonio Maillo, 50.000. Total: 405.000 ptas.
Beca «D. Manuel María Martín». Algeciras. N. e.: 20.000. Total: 95.000 ptas.
Beca «D. José Monserrat». Cádiz. N. e.: 320.000. Total: 625.000 ptas.
Beca «Marqueses de Bertemati». Campano. P. e.: 27.000 ptas.
Beca «D. Fermín Molpeceres». Carmona. N. e.: 33.575. Total: 58.575 ptas.
Beca «D. Miguel Gómez». Puerto Real. P. e.: 4.500 ptas.
Beca «Asociaciones M.^a Auxiliadora». N. e.: 139.000. Total: 345.000 ptas.
Beca «San Juan». Aldeadávila. N. e.: 50.000. Total: 225.000 ptas.
Beca «Marquesa de Sales». Morón. N. e.: 30.000. Total: 85.000 ptas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 5.000. Total: 110.000 ptas.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 15.000. Total: 187.000 ptas.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000 ptas.
Beca «Fernando Ferrándiz». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Vocación S.D.B. Malí». P. e.: 200.000 ptas.

COMUNIDAD EDUCATIVA EN FORMACION

MARCO DE DIFERENCIA

1

- 1.-Dimensiones fundamentales del hombre
- 2.-Visión del hombre según la Palabra de Dios
- 3.-Colaboradores de Dios en la salvación de los hombres
- 4.-Marco sociocultural en que nos movemos
- 5.-La condición juvenil actual
- 6.-Perfil psicológico del adolescente-joven actual

2

CULTURA Y EDUCACION

(6 temas)

3

NUESTRA PROPUESTA EDUCATIVA

(9 temas)

4

EL SEGLAR EN LA IGLESIA

(4 temas) (En preparación)

5

EL SEGLAR EN LA OBRA Y EN LA FAMILIA SALESIANA

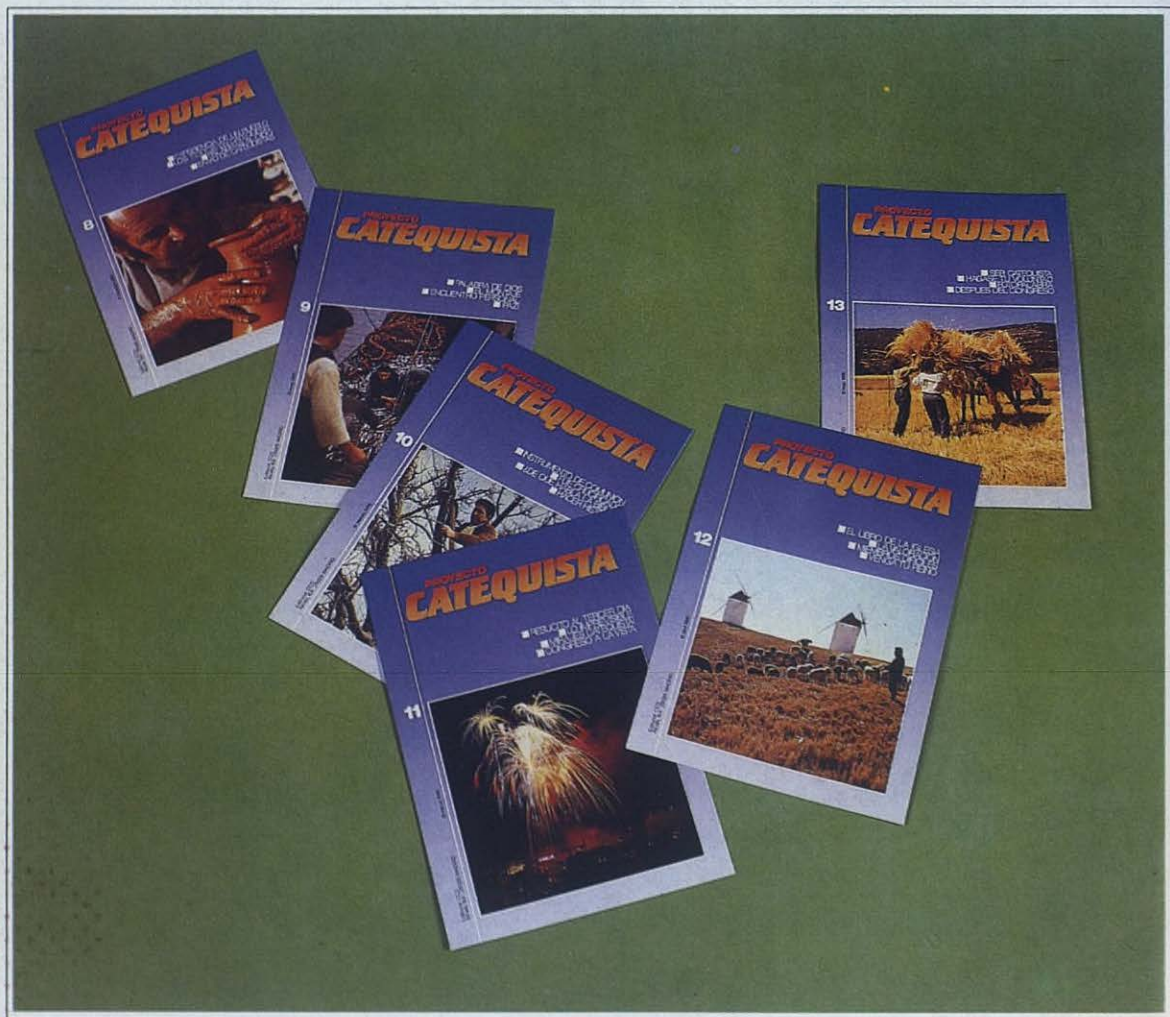
(8 temas) (En preparación)

**EDITORIAL
BCCS**

Teléfono 255 20 00 / Alcalá 164/28028 MADRID

PROYECTO **CATEQUISTA**

LA REVISTA DEL CATEQUISTA DE BASE



■ Proyecto CATEQUISTA ofrece puntos de reflexión bíblico-teológicos. ■ Cuida la dimensión práctica del saber-hacer. ■ Presenta materiales concretos. ■ Quiere ser el manual que mensualmente reciban las Escuelas de catequistas. ■ Aparece el día 15 de cada mes, de octubre a mayo. ■ 32 páginas 17x24 cms., 16 páginas en color.

Suscripción para el curso 1986/87: 1.050 ptas.
(España y Portugal)

EDITORIAL
CCS

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID